

ROMILDO RISSO

ÑANDUBAY

POEMAS NATIVOS



2.ª edición

"Librería del Colegio"
Buenos Aires



7.00
NANDUBAY



ROMILDO RISSO

1882-1946

506142

800

Ris

Horacio Arredondo

"ÑANDUBAY"

FACULTAD DE LENGUAJE Y LETRAS
INSTITUTO DE
CIENCIAS HISTÓRICAS
BIBLIOTECA HORACIO ARREDONDO



Se compró el

8 71

Nº

5377

"LIBRERÍA DEL COLEGIO"

Teléfono 11111111 BUENOS AIRES

70596

CONFINDO RISSO

NAVANDUBAY

*Es propiedad. Queda hecho
el depósito que marca la ley.*



Romildo Riso



Franklin D. Roosevelt

A la memoria del valiente Coman-
dante Don Luis Risso: por el ejemplo
que fué su vida.

A mi padre: por lo que es en mi
sangre y en mi espíritu.

ROMILDO RISSO

to Horacio Arredondo
affirm. Romulo Russo

Monte. Mexico 17/937

VI ' A DENTRAR

Pa mi, que el bruto 'e mi compadre, ha 'e tener razón !... Pero, áhura caigo en que, la deficultá, no está en el dentre con aparato 'e rempujón ! Cómo me arreglo pa explicar el caso ?...

Carculo que, han de comenzar por riparar en las ropas; si llevo prendas de ley o chafalonía...

A lo mejor, por mirarme el tirador, la bombacha o las posturas, no me oyen con atención y ni se enteran de lo que digo !...

Sí, porque la gente es ansina !... Es ver un gaucho y antojársele que tuito ha 'e ser ruido de espuelas; rebencazo en el mostrador; «tomo y obligo»; tajo, porque sí; puñalada, porque no; aire retador y vivir alzáo, cuando no esperando que llueva o viendo llover !...

Al menos, pa que medio risponda al «crédito» que se tiene ganáo (por cuenta agena, dejuramente) se han de figurar—en cuanto se pone a templar la guitarra—que ya está por largarse a balar como borrego extraviáo, pa cantar penas y malas jugadas de mujer... (Como si esas cosas juesen pa andarlas diciendo !)

Pero, ¿de ande habrán sacáo que el gaucho no pueda pensar en cosas de jundamento?... La pucha !... Si habrá pecháó, uno, con deficultades, en la vida, pa saber lo que tiene en la caja 'e las costillas; y habrá miráo fijo, la mar de veces, pa sacar experiencia 'e los percances; recursos pa defenderse 'e los peligros y fortaleza pa que no lo achiquen males !...

Y, hasta por puro vicio 'e pensar: cuántas ocasiones no se encara con las cosas y les dentra con la idea, por gusto 'e saber algo; mesmo aunque salga pior confundido !...

No sé, de no, cómo 'e vivir a lo bruto, nomás, resulta que uno pueda darle güen consejo a un hijo y a cualquiera que lo ande precisando y se lo pida !...

Pa mejor, el habla no le risponde, a uno, y, claro, peligra que no le compriendan muchas intenciones...

Y, no digo ! cuando les refiera de alguno de esos que andan con una brasa en el pecho, y naidés vé que se queman, porque no les chispean las palabras, ni echan humo 'e suspiros !... Si a mano viene, se le priesentan a uno, jugándole risa a los contratiempos; aparentando indiferencia o hablándole de otras cosas, como que ni piensan en lo sayo...

Siempre me acuerdo de'l «Abandonáo» !: La guerra, le comió la hacienda y los hijos; la cre-

ciente, le llevó el rancho; un rayo, lo dejó viudo y, él andaba lleno 'e cicatrices y mas goluntario pa los peligros, que hombre desesperáo ! Solía acariciar los güeyes como a perro preferido, pero, no se le vido quedarse en dengún apuro, por mezquinar alivio ni rigor... «Abandonáo», le pusieron por causa 'e que le chillaba el eje 'e la carreta, y era puro capricho, por no dir sólo con sus malos ricuerdos !... Si, mesmo, parecía que no había pensáo nunca !... Quién había 'e creer que llevaba «Uña 'e Gato» en el corazón !...

...Y, güeno... Alguno habrá que se me arrime, y dentre a conversar como pa escarbar intenciones, y, a lo mejor, salimos entendiéndonos...

No vi'a divertir a naides; ni pa que abran los ojos oyendo rilatar hazañas de guapos al cuhete; ni vivezas de pícaros...

¿No ha de hablar, un gáucho, cosas de sentido? Ha 'e presumirse que tendremos algún mérito pa ganar estimación.

Peliar !: De juro que peliamos !... Pero, en la vida, no se abre paso a cuchillo; ni a talerazos se ha 'e domar la suerte !

Además, cencia no tendremos; pero—amigo !—tuito lo que vemos no se nos ha 'e pasar por los ojos, como pintura... Un algo ha 'e pensarse en lo que se oserva y hasta en lo que se siente adentro !...

Si tendrá qué decir, un gaucha que no ha nacido zonzo ni muy afortunado !...

Ha de haber quién escuche !...

Yo me largo...

(EL AUTOR)

¿QUIEN REMPUJA?

—¿Dentraré? compadre...

—En estas cuestiones, yo no doy consejos...

—la riunión me gusta... Me dá tentaciones...

Si alguno cuartiasse... El paso es muy feo...

—Yo no soy baquiano, pa que me consulte; cuartiarlo, no puedo;

pincharlo, tampoco, por que dende chico

odio la picana ¡...culpa de un boyero!...

.....
—Que lo pa...re Cristo ¡...Ligereza tiene pa sacar el cuerpo!:

Gambeteó el amago, — como por las dudas — cuanto vido el tiro, disparó derecho !...

—Y dentre usted solo, si es que anda con ganas!

Yo, de aquí lo miro; pero no me meto...

—...Carcule, compadre ¡...náides me conoce !... priesentarme, solo, juese atrevimiento...

—¿Quiére que le cuente, cómo dentré a un baile?

¿Ricuerda Indalecio ?...

—¡Brutazo... y güén hombre... Pero, no es el caso... Si dentró con otro!...

—¿Quién ha dicho eso?

Deje que le explique, como jué la cosa,

pa que no haiga enriedos:

Haría dos horas, que estábamos juntos,
mirando, muy quietos,

las parejas mozas, que se divertían
y viejas de guardia, dende sus asientos.

Los mozos que buscan ocasión que ayude
cualisquier trompiezo;

alguna muchacha que de puro zonza,
se distrai, a tiempo...

que el otro se arrima, pa decirle algo,
y piala un bigote, con un lazo'e pelo!...

La madre que tose por un golpe de aire
que le dió... a su hija... culpa el mozo inquieto;

la que manotéa pa espantar visiones,
haciendo que caza mosquitos, al vuelo...

Y los desimulos pa bombear vecinas
que miran torcido y cortan derecho...

Y el parar suspiro, que se hinchó de golpe,
y tenerlo un rato, sujetando el pecho,

entibiando asombros y enfriando envidias
con ricuerdos lindos de mejores tiempos...

Y una tía brava, que no dá respiro

pa secar sudores, por que... el pasmo es feo,
y aprendió cuartiendo... que repechos cortos,

más mejor se suben cuanti más lijero,

porque hasta los maulas que no arrancan solos,
si sienten alivio, tiran como güenos;

Y como por contra, por ahí se ve otra
que largó las riendas por dar un resuello,

calzó en una silla su carreta de años
 y muy despacito se amacó en el sueño;
 y al soñar—de fijo—que la dejan sola...
 pega un tirón seco,
 recuenta ligero, con tamaños ojos
 y al ver que, no falta, queda sonriyendo!...
 —Perdóneme, el corte, pero... tantas cosas,
 ¿sin dentrar las vieron?...
 —Cómo hay Dios!... compadre... y quién atestigue,
 de que no le miento!...
 —Basta su palabra... Digo por si acaso,
 misturó ricuerdòs!...
 —Dende ajuera, todo!... pero se compriende
 que alargué el gañote, como gallo tuerto!...
 Si hasta jué por eso, que el finao, me dijo:
 —¿Va a dentrar?... lo dejo!...
 —No conozco a naidés... pura gente fina...
 Cómo vi'a meterme, sin llevar ladero?...
 —Pero ¿tiene ganas de meterse? (dijo)
 —Pa eso vine, al menos...
 Si cayese alguno que me rempujase!...
 Yo después, me arreglo!...
 —Precisa ser zonzo, pa que no se anime!...
 Pó este aujero, pasan como diez, a un tiempo!...
 —Y, dentremos juntos—retruqué—Y él dice:
 —Yo no... yo me güelvo !...
 —Se apartó, un poquito; me ganó la espalda;
 desde atrás me dice, despacio, en secreto:

—«Yo me voy, no mire... áhi viene un amigo que ha de rempujarlo!... Vea po' el espejo... Juerza, no le falta: ya verá si dentra»!...

—Y sentí una cosa que me alzaba en peso!... Me perdí de vista... como abriendo calle!... ¡Rempujón con llapa, me pegó Indalecio!... ¿Sujetarme?... Arando... Me paré justito, debajo el espejo!...

—Apuráo, saldría!... Me figuro el caso!...

—Pero, ¿usté carcula que salí juyendo? Asustáo, me vide; comencé a disculpas, y explicar el hecho.

Se rieron algo... pero gente fina!...

Hasta me trataron como amigo viejo!...

—Se enriedó en las cuartas!... por que no colijo que me sirva, el cuento!

Si dentró en el baile, jué por que un amigo lo rempujó, a tiempo!

—Pero, la quedada, jué por cuenta mía!...

y áhi está la gracia!... ¿No repara en eso?

—...Dígame: ¿qué hace si el fináo, de bruto, no lo mete adentro?

—Esa vez... quién sabe... Pero pa otras muchas me sirvió el ejemplo!...

—Cómo ha de servirle, si no hay quién rempuje?

—Pa eso... yo me arreglo!...

Me paro en la puerta, olfateo, miro;

si me gusta el baile, seguro que dentro!...
Un repente, salgo... que me clavo'e guampas!...
y entre caigo y caigo, por allá, asujeto!...

.....
—Pero, quién rempuja, pa largarlo ansina?
—Naides, pues!... Yo mesmo!...

18 Abril 1931.

Ñ A N D U B A Y

Repriésenta crecer con sacrificio:
 Despacio, muy despacio;
 Como si el cielo le pesara encima
 Y tuviese que dirlo rempujando.

Por eso es que las ramas se le tuercen
 Y no se va muy alto.
 Del hacer tanta fuerza, desde chico,
 Se cría duro, seco y desformado.

Mirándolo de golpe es medio feo,—
 Naidés lo ha de estimar por la presencia,—
 Parece que su cuerpo es todo raíces
 Y que al revés se acomodó en la tierra.

Pero, qué linda fibra! Puro nervio!—
 Poder y resistencia!—
 Ha'e ser mucho el árbol
 Cuando las uñas al jaguar le mella!

No precisa cuidáos. Por ser sufrido
 Lo que padezca no le importa a naidés,
 Y ansí lo miran como a cosa bruta
 Que ni el provecho que le sacan, vale!

Los alambráos lo llevan
 En guerrillas de postes
 Que aguantan años, en las líneas, firmes,
 Peleando al tiempo en interés del hombre!

Le tengo simpatía,
 Porque es todito corazón. ¡Por eso!
 Porque es hecho a rigor y es sano, de alma!
 Y hasta viviendo mal tratáo, es güeno !

L'hacha, el fuego, el progreso,
 Lo van exterminando...
 La última seña que dará de vida
 Será, un humito que se va de un rancho...

Quizás que al mesmo tiempo
 Piense, junto al fogón, algún paisano:
 «La última astilla e' Ñandubay!», y sea
 También l'último gaucho!...

Agosto 21 de 1931.

A GOLPE DE HACHA

A golpe de hacha. Mesmo como un hombre...
 Ansina hay que voltearlo!...
 Cuando del último empujón se acuesta
 Ricién se puede ver lo que era... de alto...

Y toditos, irán cayendo al suelo!
 Se necesita pa otra cosa, el campo...
 Tengo encargo'e concluir con todo el monte;
 Me ordenan no dejar ni un sólo árbol!

No crea que no siento alguna pena!
 En ocasiones, se me niega el brazo !...
 Por fatiga, no es; se me figura
 Que de perverso estoy haciendo daño!

Y hasta mucho pior, cuando me acuerdo
 Que por hachar me pagan
 Esos, que necesitan de su tierra,
 Pa meterle un aráo y sacar plata !

Y me pongo a pensar como botija...
 Y me dentra una lástima!...
 Si hasta he pensáo que soy un asesino;
 Matando por matar... de mala entraña!

Cuando tengo esa idea,
Hasta me quedo sin mover el hacha;
Se me sube una juerza hasta los ojos
Que me obliga a mirar las copas altas!...

Desde arriba me vengo
Bajando con cualquier hoja que caiga,
Y cuando cae sobre un montón de leña:
De carne me parecen esas rajas!

Ocasiones me vienen los ricuerdos
De un campo de batalla:
Y son montones de hombres las astillas
Y las carretas son las ambulancias!...

Cañones que tiraron' de muy lejos...
De ande se ven las chacras
Que se van arrimando, poco a poco,
Haciéndose camino con las máquinas...

Y los árboles caen, y el monte juye...
De las trincheras que las rejas cavan,
Al brotar las semillas, salen hombres...
Y veo las espigas como armas!...

Lleváo por una idea,
Voy galopeando por mi tierra gáucha...
Y siento, lejos... relinchar los potros...
Corridos por el ruido'e las guadañas...

Por áhi me paro, como si yo mesmo
Anduviese juyendo por mi patria...
Y me dentra una risa !... Y dispacito...
Sigo talando monte... a golpe de hacha...

Abril de 1931.

CEIBO

Eso es pura hinchazón de pretencioso!
Para fingir poder, usa coraza;
Y si uno se descuida, se le rompe
Cuanto le cuelga el poncho en una rama...

Cuasi no tiene ni figura de árbol!
Presume a lo mujer y es puro adorno;
Pa ser menos varón, usa alfileres!
Tiene, hasta el nombre, flojo!

Mayo 3 de 1931.

ALAMO

A la cuenta pretende ser gigante
Y de tanto estirarse, ni echa ramas!
Ha de soñarse que clavó en el cielo
Esa puntita que se duebla 'e blanda !...

Si se podrá reir, quién lo conozca!—
Triste palito de madera blanca!—
Con un alambre, se degüella sólo !...
Hasta con la uña, el corazón se raja!...

Altanero, soberbio, se imagina
Que causa la admiración, con esa estampa...
Yo lo dejo que siga con su idea...
Pronto le ví'a desengañar, con l'hacha!...

.....
Cuantos habrá que, morirán de viejos
Sin saber que es zoncera su arrogancia!
Viéndose más arriba que los otros
Sin tener más que las cabezas, altas!...

Mayo 3 de 1931.

EL TIMBÓ

Podría ser gran cosa
 Si tuviera el poder que reprienta,
 Pero, se ve muy bien, que abulta mucho
 Y lo que vale de verdá, escasea.

No lo domaron, porque nació manso;
 De lerdo, no se apura ni se altera;
 En pensar, en sufrir, no gastó nada;
 En crecer y engordar, tuito lo emplea.

El vivir con alivio no es ventaja—
 Usté mesmo las vé las consecuencias;
 Se entretuvo en echar ramas muy grandes
 Y áhura no sabe lo que hacer con ellas...

Dende chico, creció sin alegría,
 Recostáo en lo blando 'e la pereza,
 Y áhura mesmo bosteza, cuando el viento,
 Con los naranjos florecidos juega...

Cuando se cansan de jugar los otros
 Y el desparramo'e los azahares queda;
 Y se contagia de alegría el pasto
 Y agarra los juguetes que le dejan;

Cuando parece que la risa 'e todos,
 En pedacitos blancos va, deshecha...
 Y es el sonido, mesmo, de las risas
 Lo que se apaga en el perfume y llega,

Yo le miro esas ramas—cuasi troncos—
 Que van como a buscar algo en la tierra
 Y están encima 'e las florcitas rotas,
 Pareciendo que van a recogerlas...

Y he pensáo que lo tientan los azahares
 Y los quiere agarrar, con inocencia:
 Como al vernos reir, los niños quieren
 Tocar los dientes, con la mano abierta

Pero, quedan sus brazos extendidos...
 Y nunca en su expresión hay una muestra
 De que sepa sentir... de que está vivo!...
 Es como un güey, cargáo de indiferencia !...

Julio 9 de 1931.

ALVERTENCIA

Juerte, lo han castigao, al duro Tala!
 Le habrán hecho pagar, algún delito!...
 Quizás por estar solo, y mirar alto,
 El mesmo cielo, lo creyó enemigo!...

Se hubiese amontonáo con los del monte,
 Que se rejuntan, pa tener reparo;
 Y aunque tuitos sean flojos, en pandilla
 Al propio ventarrón, le niegan paso!

Vea lo que ha ganáo, con su guapeza!...
 Tendría, en su poder, mucha confianza!...
 Aprienda que, pa ser algo, en la vida,
 Mesmo la juerza, y el valer, no bastan!...

Pero a usté, lo ha matáo el desengaño!
 Quizás ni pa saberlo, tuvo tiempo,
 Y cuando vió las luces del relámpago,
 Abrasáo por el rayo, estaba muerto!...

Ayer mesmo, lo vide: una hermosura!...
 Sus hojas parecían, tuítas pájaros!...
 Como alas se movían y era el ruido
 Como si juesen cantos!...

Y los pájaros mesmo, que cantaban,
 Quietitos, dispersáos por el ramaje,
 Figuraban ser hojas diferentes
 Que tenían un canto de otra clase...

Vea cómo ha quedáo!... Como un dijunto
 Que por milagro no se viene al suelo!...
 Como un crucificáo, que lo sostiene
 La cruz que forma con sus propios güesos !...

Es un tajo de fuego,
 Que lo abrió a la mitá y a tuito el largo !...
 Y le voltió esa rama, que ha metido,
 Como dedos las puntas en el barro!...

Tal vez quiso afirmarse, en el momento
 De sentir que ha herida lo vencía;
 Buscó apoyo en la tierra, con un brazo
 Y el otro brazo, lo estiró pa arriba!...

Allá, cuasi en la punta,
 Tiene un nidito que ha de estar quemado !...
 Ha pensáo en salvarlo... me figuro...
 Y no pudo salvarlo!...

Lindo juease, que áhi mesmo haga su cría
 Una yuntita 'e pájaros...

.....
 Usté muerto, y con un puñáo de vida,
 Mostrándolo, en la mano!...

Junio 9 de 1931.

ASIGUN SEA EL HOMBRE

Como algunas fechas que por áhi se escriben
 A punta 'e cuchillo, pa ricuerdo de algo;
 Y a veces se borran y a veces se quedan—
 Asigún sea el corte... y asigún sea el árbol—

Un día, la vida, por el lao de adentro,
 Con su filo duro nos deja marcados!...
 Y asigún sea el corte, y asigún sea el hombre,
 Las marcas se borran, o quedan, por años!...

El árbol no muere ni llenito 'e letras;
 Ni se entera, mesmo, de que lo marcaron !...
 Y si es de dar flores: dá, lo mesmo, flores !...
 Y si es tiempo 'e nidos: se llena de pájaros!...

Eso, ya en los hombres es muy diferente;
 Muchos se concluyen, no aguantan los tajos;
 L'alma se le arruga, con las cicatrices,
 O por las heridas se les dentra el pasmo.

Otros, represientan que las marcas llevan,
 Sin haber sentido ni que los cortaron!...
 Como si tuvieran l'alma 'e dar flores!...
Mesmo como el árbol !...

Julio 4 de 1931.

LA CARRETA VACIDA

Va, la carreta vacida,
 Refalando por las güeyas;
 Parece que ni las toca...
 Ni un ruidito hace la tierra...

Como juyéndole al Sol
 Que lo hace polvo y lo quema,
 Va, disparando, el camino
 Y en la picada se dentra...

Mientras descansa en el monte,
 Al darle alcance las ruedas,
 Comienzan a hacer barullo,
 Tal vez pa que no se duerma

Y la carreta vacida,
 Por gusto de que la sientan,
 Va pisando algunas hojas;
 Quebrando ramitas secas...

Se asusta el camino y juye...
 Y por el rastro que deja,
 Muy calmosa, lo persigue,
 La carreta...

Julio 9 de 1931.

QUEMAZON

El pingo, con las riendas en el suelo,
dobló el pescuezo, pa mirar al gáucho
que, después de apretarle bién, la cincha
y tironear los bastos,
cuando le jué a poner los cojinillos,
hizo ademán de haberse olvidáo algo,
y en procura, tal vez, de lo que juese,
se volvió pa su rancho.

Quedó el hombre, paráo, como en un punto,
el que, de noche, va cruzando campo
y al dentrarle una duda, se asujeta
y, aunque mesmo no ve, queda mirando
con expresión de recorrer la sombra,
sabiendo que áhi, el rumbo no ha de hallarlo.
Y los ojos se abren y se juerzan
en un deseo extraño,
de no ser tan inútiles y ciegos;
de ayudar la idea en su trabajo.

Ansina quedó el mozo: confundido,
y el estar preocupáo,
se le véia clarito, en los resuellos,
que eran hondos y largos.

Dentraban y salían dispacito,
como queriendo no tocar los labios;
y los labios, cansáos y medio abiertos,
como sin juerza, blandos,
tenían la expresión, como 'e disprecio
que se calla, por algo:
quizás por la alvertencia de una duda
que con la voluntá va forcejeando,
o un temor de injusticia que, contiene
nuestro bruto arrebató
y dá tiempo a pensar, aunque se tenga
ya, el puñal en la mano!...

Dispués cambéó la cara de aquel hombre
y sus ojos brillaron,
con la fijeza de un coraje fiero;
con la dureza de un instinto malo!

Sin titubear dentró, y al poco tiempo,
volvió a salir del rancho.
Como si juese con un peso auestas,
caminaba dispacio... muy dispacio...

El mirar era fijo y era duro—
pero más recogido, menos largo—
como, cuando una cosa que no existe,
áhi mesmito, no más, la figuramos,
y clavamos las vistas, en aquello,
como si juese, de verdá, mirarlo!...

Terminó de ensillar, medio al descuido,
con pereza o desgano:

ansina, como ser que no se piensa
y el hábito de hacer algún trabajo,
nos libra de atenciones, y la idea,—
por causa de que no la precisamos,
mientras la fáena siguen, por rutina,
y haciendo su tarea van, las manos,—
ella va, po'el rastrojo 'e la memoria,
recogiendo, pa dirlo desgranando,
algún ricuerdo que se deja entero,...
como en un surco de la vida, cáido...

Ocasiones, la idea se hace firme
y parece quietú, por que inoramos,
esa juerza bagual de un pensamiento
que tiene al corazón, como a dos lazos: .
estiráo, entre un «no» que se resiste
y entre un «sí» que no sale ni de arrastro...

También, en ocasiones, se ve a un hombre
como estaba el paisano,
y en el propio descuido que demuestra,
se alvierte un pensamiento que hace daño!...

Al montar, parecía un hombre lerdo
que no quiere gastar juerza, en un salto,
y al estribar, se afirma, y reprienta
que se quiere acostar, sobre el caballo...

Pero, mirando bien, se comprendía
 que, ni mesmo era el plomo del cansancio,
 lo que le daba pesadez al cuerpo;
 y el moverse despacio
 era, por causa de tener la idea,
 como clavada en algo
 que asujeta el pensar y los sentidos,
 sin que la voluntad logre sacarlos...

Cuando estuvo sentáo, salió al pasito,
 dejándose llevar por el caballo...
 Anduvo pocas varas. Se lo vido—
 al darse güelta pa mirar el rancho—
 con un reflejo de humedá, los ojos;
 y con la muestra de un dolor, los labios...

Dispués marcha: se aleja sin apuro
 y el polvo que lo sigue por lo bajo,
 figura, como juese la otra punta
 del humo que se ve salir del rancho...

.....

En el plan de las sierras, asujeta;
 desmonta, se descubre, y queda un rato
 mirando cuatro piedras que figuran
 una cruz, que han tiráo desde muy alto...
 y por ser cosa 'e Dios, aunque rompida,
 siguió siendo una cruz... Mesmo en pedazos !...
 Pero, en el sitio aquel, ayer las puso
 quién las está mirando:

Lo que es cosa 'e Dios, es el motivo !...

-Y eso, está más abajo...

.....
Dende el lugar se ve, cuasi concluído
por el incendio, el rancho.

Al arder, entuavía, los horcones
que, al destruirse el techo, se aguantaron,
figuran que son velas a propósito
pa que puedan arder al desamparo...

(Por que también el resto 'e las paredes
forma, como un cajón, en medio 'el campo!)

El paisano se queda un güen momento,
sin moverse, oservando...

Luego, menea un poco la cabeza
y comienza a decir, con tono amargo:

—Ansina mesmo, ansina,
nos cambea la vida en poco tiempo !
Basta una llamarada, pa que l'alma
hecha un tizón, llevemos...

.....
Como la paja 'el rancho
es abrigo y adorno y es recreo;
como alegra la vista, en esas horas
cuando el Sol se redama sobre el techo:
como es amparo, cuando azota l'agua,
y nos defiende cuando corta el viento,
ansina es, lo primero que se rinde

cuando desata su pasión el fuego...
 Lo primerito que al sentir la llama,
 arde, por consumirse en un momento...

.....
 Ansina mesmo, ansina,
 nos sucede a los hombres, con lo nuestro !...

.....
 Ilusiones sencillas
 que del rudo vivir nos defendieron;
 que coronaron l'alma de alegría,
 de sentimientos güenos,—
 un instante, las vemos—sosprendidos—
 que se nos prienden fuego...
 y se consumen... como juesen paja
 que se nos quema adentro !...

.....
 Ansina jué, no mas... Ahura que miro
 abrasarse mi rancho en el incendio,
 me repriesenta, contemplar la vida...
 y algo más, la comprendo...

.....
 Cuando yo lo hice arder, no véia nada
 de estas cosas que pienso.
 Yo me diba, pa siempre... con la idea
 de no volver a verlo...
 pero, me jué enconando la injusticia
 de este mal que me han hecho,
 y no teniendo a quién cobrar la culpa,
 en un ánsia, dentré y le prendí fuego !

Cuando estaba ensillando mi caballo,
tenía la intención de dirme lejos...
y sin querer pensar, en la memoria
vinieron a pintarse los recuerdos...
Y la vide a mi china, llena 'e vida,
cortando margaritas con sus dedos...
Entre el montón de flores, que abrazaba,
parecía otra flor que hubieran puesto
pa que saliera el ramo más bonito...
Y hasta mejor formáo, sobre su cuerpo...

Repente, un: «Ay»... y el desparramo 'e flores
que salpican el suelo...
y, como juese que una de ellas juye,
la viborita de Coral, juyendo !...

Y juyendo pa siempre, la alegría...
Y nuestros ojos estaquiáos, po'el miedo !...

Como queriendo ahugarme,
se me agarra, la china, del pescuezo...
Y le siento el temblor, como si fuera
que en mi sangre, también dentro el veneno...

.....
Pero... Pa qué seguir mentando cosas
que no tienen rimedio...
Tuito se concluyó !... Qué asco de vida !...

.....
¡Lindo camino, pa llegar a viejo !...

Junio 22 de 1931.

UN ARBOL SÓLO

Se le afirmó a la vida, con coraje;
 Bién claváo, en el suelo !
 Habrán de darle risa, los tirones
 Y el jurioso bramar de los Pamperos!...

Es lindo tener juerza y ser tranquilo!
 Estar sereno cuando todo tiembla !:
 Los hombres y los brutos y las cosas...
 Hasta la propia tierra!...

Odio, le habrán tomáo, los ventarrones
 Que al ñudo lo embistieron, pa voltearlo!...
 Alguno, de a traición, en un descuido,
 Pa desahugarse, le rompió ese gajo!...

Ansina, debió ser!; Cómo a los hombres
 Que no se dueblan con rigor ni halagos...
 Y usté, ni la sintió, esa rama rota !
 Echó un broto, más alto !...

Mayo 3 de 1931.

MEDITACION GAUCHA

La vida es ansina... Como correntada...
 El arroyo lleva los troncos po'el medio;
 Ande hay más hondura, más juerte es el agua:
 La vida es lo mesmo!...

Las ramitas secas, van cerca'e la orilla—
 Ande el agua es poca, ande corre menos—
 Van tranquilamente, como que caminan
 Por matar el tiempo.

Entre la resaca, suele hallarse un tronco;
 Las más de las veces, es por que está güeco;
 Si acaso está sano, es que pesa poco...
 Será, un pobre Ceibo...

Vide en ocasiones, a un arbol sanito—
 De malo y dañino, arrancarlo el viento,
 Y hasta lleno'e flores, tirarlo en el río...
 Como estando muerto.

Ese, como lleva las raíces muy hondas,
 De a ratos se agarra y aflueja más luego;
 Al fin, poco a poco, las flores, las hojas,
 Se le van cayendo...

Después, se le ruempen las ramas chiquitas
 Que en la orilla vemos,
 Y el tronco, pesado, sigue su destino...
 Siempre po'el medio !...

.....
 La vida es ansina: nos lleva boyando;
 A unos por la orilla, despacio, serenos,
 Hasta que se quedan en algún remanso
 Pa pudrirse quietos...

Otros, van po'el medio, ande juerte corre,
 Ande no hay descanso, ande no hay sosiego;
 Ande el que es más blando, se ruempe a los golpes
 Y aguanta el es que es güeno!...

.....
 No hay güelta que darle... Como correntada...
 La hondura... la orilla... las ramas... los ceibos...
 Pa unos, floja y suave; pa otros juerte y brava...
La vida es lo mesmo!...

Julio de 1930.

ME HA CANSÃO AQUELLA GÜELTA

Juí reventando caballos—
Una vez—pa mì querencia!...
Naidés, se vino conmigo...
Naidés, cerró la tranquera...

.....
En antes, juí domador;
Ahura, voy con la carreta...
No me rindieron los potros...
Me ha cansáo, aquella güelta!...

Sereno... calmosamente,
Sin sentir hago las leguas...
Los güeyes van muy dispacio...
A mí me sobra pacencia...

.....
Muchos, pasan al galope...
Algunos, a media rienda...
Yo, no envidéo a denguno...
¡Quién sabe cómo es la güelta!...

.....
Güena, la vida'e carrero...
Pa quién no tiene querencia...

Julio 5 de 1931.

¡QUE HAIGA DIOS!

Cómo estoy de flojo ! Parece mentira...
 Delante'e la gente, cuasi lagrimeo...
 Y no era pa tanto... total que mi china
 No se ha'e dir por eso!...

Pero está muy cáida, y yo a los doctores
 Aunque son muy léidos, poca fé les tengo:
 Si con cencia y todo, la mar de ocasiones
 Le yerran muy feo!...

Y hasta son de brutos, que ni tienen lástima;
 Tratan los cristianos, que uno, ni a los perros;
 Ni ven que uno sufre por lo que otro pasa,
 Pïor que sintiéndolo...

Y, ella está muy cáida; y aunque no se queja
 Yo veo clarito lo que está sufriendo!...
 Y estoy tan al ñudo, mirando a la enferma!...
 Da rabia, canejo!...

Si juese otra cosa, no digo; me valgo
 Pa cerrar un tajo, pa arreglar un güeso;
 Pero lo que tiene, no se si nombrarlo...
 Es un mal... de adentro...

Y a lo que parece, por lo que ella sufre,
Debe ser muy fiero!...

Y, uno: Pa qué sirve? pa que se le añude
La garganta'e rabia... y pa estarse quieto!...

Si juese otra cosa, no digo... Mal haya
Juese de sacarla de entre el rancho ardiendo!...
Sanita, la salvo!... Pa eso tengo agallas
Y me suebra el cuero!

Y, áhura ¿pa qué sirvo ! Pa tragar saliva
Y darle que darle güeltas al sombrero !...
No puedo hacer nada, y claro, me indina
Ser macho, pa eso!...

Y uno, que se jata de ser duro y bravo,
Y de ser muy hombre... de ser muy entero...
No vale una mi...aja, cuando llega el caso!...
Se le achica el pecho!...

Verla en apreturas y aguantando sola...
Da vergüenza 'e verse, lo inútil que semos...
Ni decir palabras, se me ocurre en horas...
De vergüenza, mesmo!...

Cierto, que parece que es de puro flojo;
Si ando hincháo de rabia, ¡qué ha de ser por eso !
Ocasiones—claro—se ñublan los ojos...
Y, es de... rabia, mesmo!...

Estiráo, en el lomo de un potro crudo
Anduvo mucho años al sol y al agua;
Abrigáo en el pelo largo, de invierno;
Encogiéndose, a veces, bajo la escarcha!

Lo quemaron los días de los veranos;
Y lo hicieron más blando, los aguaceros;
Y lo hicieron más juerte, con el castigo
Esas piedras heladas que tira el cielo!

Agarráo a las clines, pa no caerse,
Lo llevó a los corcovos, aquel padrillo
Cuando jué retozando, de puro alegre,
O disparaba firme, de puro arisco!

Al pararse de manos al potro bravo,
Cuando el celo lo exige con las espuelas,
Se apretó en los hijares, a los temblores...
Viendo cerca las patas de alguna yegua.

Pero, no supo nada de los palenques
Que sosiegan los ímpetus de los más briosos,
Ni de cinchas que estrujan, pa que un jinete
Se acomode a su gusto, sobre los potros.

Las señales de dientes y medias lunas
Que al golpearlo, marcaron algunos cascos,
Ni se ven, porque borra las cicatrices
El tiempo, que las cubre de pelo blanco.

Pero, no sintió nunca la lonja que arde;
 Ni el sudor espumoso que dan los nervios;
 Una vez solamente, peleó con hombres,
 Y salió con la marca!... Marcado a fuego!...

ESTA NOCHE GÜELVO

La noche jué cruda... Una helada negra
 Como un sufrimiento, quebrantó los pastos...
 Amaneció tarde, como día 'e velorio,
 Que viene dispacio...

Se había endurecido la tierra; de juro
 Pa que no l'entrase más adentro el frío,
 Como una mulita, en cuanto que siente
 La hoja del cuchillo.

Hubo, en la mañana, su poce 'e nieblina,
 Como una pereza que sintiera el tiempo;
 Con la mala noche, se aparece el día,
 Cansáo... y con sueño...

No es nada pasarla pensando zonceras
 Aunque desvelao, al abrigo 'el rancho...
 Si habrá padecido el que durmió ajuera,
 En el campo raso!...

Y, qué noche quieta! Un silencio 'e grande,
 Como si yo solo me hallara viviendo;
 Como, si en el mundo, de estar tan vacido
 No hubiera ni viento!...

Y todo era quieto. No se movía nada;
Lo mesmo que ajuera, alma y pensamiento:
Con la única idea de toda la noche,
Así amanecieron...

Acabó la noche, cuando las cenizas
Entuavía guardaban, brasitas ardiendo...
Y comenzó el día... Al dirme pa'l campo
Me quedé un ratito contemplando el fuego...

Iba a esparramarlo, pa que se apagase;
No sé por qué causa me quedé tan quieto...
Quién sabe qué idea se me habrá cruzado...
Véia las brasitas, como ojos abiertos!...

.....
Me juí poco a poco... Al salir del rancho,
Sentí la nieblina dentarme en los güesos,
Y, sin darme cuenta, dije:—hablando solo—
.....Esta noche,... güelvo!...

Febrero de 1931.

UN CUENTO DE LA GUERRA

Los perros descansan,
 Tirados, dispersos, como guardia muerta...
 A golpes de sueño, los tumbó el cansancio
 Y áhi, no más, cayeron, dando algunas güeltas...

Ajuera está frío...
 El humo se empaca por quedarse adentro;
 Cada vez que el viento lo espanta a soplidos,
 Pa que no lo saque, se agarra del techo.

Como están sentados los cuatro botijas,
 Uno se imagina que les falta espacio;
 Dando tironcitos, al viejo se arriman
 Y casi parece que, ni están sentados...

—«L'último, tatita»—dicen al agüelo—
 —Pero, no hay alivio, con estos cachorros...
 —Uno de la guerra... de esos que son ciertos...
 Que se vean gauchos dentrando a lo toro!...

.....
 —Una vez... había, un paisano, lindo!
 Una estampa de hombre que había que mirarlo!
 Cuando lo apretaron, jué duro y altivo;
 Ande halló nobleza, cariñoso y manso...

Naides lo vió triste, y sin rairse, mesmo,
Tenía en los ojos como una sonrisa;
Los golpes más fieros, paró sonriendo:
Jugó con la vida!...

Güeno: vi'a pasarles po' encima mil cosas
Que ustedes no entienden...

Al final... hicieron, el mozo y la moza
Su rancho, y llenaron el campo de reses...

—¿Había sido rico?

—Si no jué de golpe!...

Al cabo 'e los años y a juerza 'e trabajo,
Sus güenos rodeos, pára cualquier hombre
Que no esté lisiado!...

—Pero ¿no ha de hacernos el cuento 'e la guerra?

—Claro que he de hacerlo!...

—Y entonces, tatita, ¿porqué no comienza?

—Es que, es éste... mesmo!...

Por ahí, una noche, llegan a las casas...

—¿Y, no jué en el rancho que dijo que hicieron?

—Y no se comprende que habían juntáo plata!...

.....Quedó pa chiquero...

Como iba diciendo: llegaron sin ruido

Diez o doce hombres armáos y se apearon...

—¿Eran enemigos?...

—Eran compañeros... iban a invitarlo!...

«Cuide los cachorros (le dijo a su china)
Y usted... ande dispacio...
Voy con la idea fija
De hallar a mi güelta, que son cinco... machos !»...

Náides lo vió triste;
Solo que, tenía los ojos más güenos...
Quizás más humildes...
Cargáos del cariño que llevaba dentro!...

.....
Después que pasaron por muchas fatigas,
Al cabo lograron hallar un ejército;
Ricién los del grupo, sacaron divisas;—
Antes, los bombearon si eran de los nuestros.—

Tendieron galope:
Los ponchos se alzaron del anca 'e los pingos
Como en un saludo, que hacían los hombres,
Ricordando el nido!...

Pronto se juntaron y tranquilamente,
Siguieron la marcha;...
Y, «dichos» y bromas... todo el mundo alegre
Como en una hierra (que se hace con armas)

A los cuantos días,
Comenzó a ponerse la cosa más seria.
Había que avisparse, por que, las partidas
Al menor descuido, cáiban de sorpresa.

Dispués, los pechazos, ya fueron más brutos;
 Se golpeaban fuerte, como pa quebrarse;
 Pa tomar risuello, se alejaba alguno
 Y al cabo de poco, repetían el lance.

Ansí, jué pasando muchísimo tiempo...
 Sucedió que, un día, se armó una machaza,
 Y áhi se acometieron
 Al grito de siempre, un: «¡Viva la Patria!»...

Vieran, qué fagina!...
 Comienzan a oirse, golpecitos secos.
 Es música 'e mauser... un poco aburrida...
 ...Los primeros ratos,... como pa hacer tiempo...

La música crece; se siente más gusto!
 Cantan los clarines y vienen llegando,—
 Como los ñanduces, gambeteando—algunos
 Que de atrás los mandan pa cubrir los claros...

Se hicieron más gruesas, las líneas de enfrente;
 La intención se vido, de hacer un avance;
 Nos habían volteado, riciencito, el jefe
 Y, ni había reservas, cerca de esa parte.

Y, se nos vinieron, no más!... engreídos!...
 De un láo, nos doblaron y se abrieron paso!...
 Pa poco, teníamos... cuando se oyó el grito:
 «¡Rejuerzos... muchachos!»...

Pucha! nos crecimos! Y llegó el rejuerdo—

Gente de a caballo...

Eso sí, que es lindo... cuando acaba el fuego

Y se dentra a brazo!...

Ahi se ven los hombres ! la vista p'al quite;

El nervio que empuja con juerza la lanza;

La sangre que hirve;

El pecho fornido que choca y aguanta!...

Vieran aquel hombre ! Ahi sí que se véia !...

Qué linda guapeza!...

En medio 'el peligro, su mirada limpia,

Sin sombras perversas!...

Qué botes más finos!...

Llegaba su lanza, pidiendo disculpas...

Haciendo cumplidos,

Hería y mataba, sin mueca denguna!...

Iba persiguiendo, con otros, a varios

Que habían güelto espalda,

Y como es indino, de atrás, dir chuceando,

Haciendo cosquillas iba, con la lanza...

Hasta divertido, resultaba verlo!

Sin esa rudeza que pinta el coraje...

Como por contagio, los demás sintieron

Mermada la juria, más quieta la sangre...

Se fueron quedando los que perseguían;
 De vicio, siguieron, algunos, lanceando...
 Y el gaucho, porfiado con hacer cosquillas,
 Por hallar que alguno, volviese a peliarlo...

Y, halló... mesmamente!... Y jué por disgracia!
 Por que halló un indino:
 Se dió güelta un maula
 Y en un láo del pecho, lo acertó de un tiro!

¡Cien veces lo tuvo, sin querer dentrarle
 La chusa en el cuerpo!...
 Ansina es la guerra!... cualisquier cobarde
 Se limpia al más güeno!...

—Y áhi, quedó!... de juro!...

—No,... se lo trajieron; pero mal herido...

—Y después, tatita?...

—Lo que después hubo...

No es cosa pa ustedes... entuavía son chicos...

.....
 —Y ¿ansina se acaba?...

—No, en el campamento,

Las dianas, alegres cantaban victoria!

De mientras, se armaban fogones... El fuego

Alegra la vista y acorta las horas...

Se arrima el gauchaje dispaciosamente;

Se forman las ruedas y empieza el amargo;

Comienzan los cuentos, porque todos tienen

Que decir un algo...

Claro que, a las veces, alguno anda triste
 Por cualquier cosa que uno no la sabe;
 Y siempre hay un diablo que, por burla dice,
 Tal o cual dislate.

Y todos se ríen y... siguen las bromas...
 Por ratos se callan y dentro el silencio...
 Es que siempre hay cosas
 Que nunca se dicen por no entristecernos...

Lindo cuando alguno que sabe expresarse,
 Relata una hazaña!
 Milagro, si un viejo no le dice; antes...
 De eso... ni se hablaba...

Esa vez, un gaucho que no habló ni jota,
 Comenzó a mentarles al paisano nuestro
 Y contó las cosas,
 Pintando tan lindo, que se estaban viendo !...

Todos se admiraban, por que eran primores
 Las frases del gaucho.
 De l'hondo, se traía la voz de aquel hombre
 Un sonido extraño.

Náides dijo nada, por que bien sabían
 Su temple y su juerza;
 Y, algún sentimiento que a un hombre lo achica,
 Siempre se respeta !

Después de una pausa, siguiendo, les dijo :
«Dejó unos cachorros... son cuatro, lo menos...
Otro... iba en camino» !...

.....
(En ese momento, salieron los perros)...

—Esperen muchachos...—

(El viejo les dice, mientras se levanta—)

—Alguno que viene con algún... recado...

La guerra... en las casas !...

(El viejo regresa;

Al verlo callado, le dicen sus nietos):

—Estaba diciendo del gaucho de juerza...

Y, el otro, que un maula le acertó en el pecho !...

Tuavía falta mucho ?

¿Porqué no lo acaba, ya mesmo, este cuento ?

No será en de veras !... Es bola, de juro...

.....
—Se acabó..... y jué cierto !...

Abril 1931.

CUERO E' POTRO

Ni se acuerda del día que contra el suelo
 Voltearon al potrillo, de un tirón bruto;
 Apretáo lo tuvieron y lo largaron
 Chamuscáo en el anca y echando humo !

Sobre el potrillo—diba—que al trote largo
 Jué a entreverarse, pronto, con la manada;
 Relinchando cortito, como sucede
 Cuando, con alegría, de cerca se hablan...

Jué creciendo, con miras de hacerse poncho
 Sin poder despegarse de aquella carne;
 Y de balde se hizo fleco, en las clines
 Y en la cola, que sueltas, diban al aire !...

Cuando sintió la hoja de aquel cuchillo
 Que lo jué separando del potro muerto,
 Parecía, mesmito, que si al dijunto
 Le sacaran el poncho que tenía puesto.

Pa que más pareciese, con estaquitas
 Le clavarón las puntas y lo tendieron;
 Allí estuvo, esperando que lo llevasen...
 De arrastro, jué a la pila de cueros secos !...

Estiráo, en el lomo de un potro crudo
Anduvo muchos años al sol y al agua;
Abrió en el pelo largo, de invierno;
Encogiéndose, a veces, bajo la escarcha !

Lo quemaron los días de los veranos;
Y lo hicieron más blandó, los aguaceros;
Y lo hicieron más juerte, con el castigo
Esas piedras heladas que tira el cielo !

Agarráo a las clines, pa no caerse,
Lo llevó a los corcovos, aquel padrillo
Cuando jué retozando, de puro alegre,
O disparaba firme, de puro arisco !

Al pararse de manos, el potro bravo,
Cuando el celo lo exige con las espuelas,
Se apretó en los hijares, a los temblores...
Viendo cerca, las patas de alguna yegua.

Pero, no supo nada de los palenques
Que sosiegan los ímpetus de los más briosos,
Ni de cinchas que estrujan, pa que un jinete
Se acomode a su gusto, sobre los potros.

Las señales de dientes y medias lunas
Que al golpearlo, marcaron algunos cascos,
Ni se ven, por que borra las cicatrices
El tiempo, que las cubre de pelo blanco.

Pero, no sintió nunca la lonja que arde; .
 Ni el sudor espumoso que dan los nervios;
 Una vez solamente, peleó con hombres,
 Y salió con la marca!... Marcado a fuego!...

Abril de 1931.

INDIFERIENCIA

Desperdiciando las horas
 Caminan mis güeyes lerdos,
 Y voy recorriendo vida
 Como sin gastar el tiempo.

Cada vez que dentra el Sol,
 Se lleva un día, que pierdo;
 Pero, trae por la mañana
 Otro, que pa mí es el mesmo.

Diferencian el camino:
 Lomas, picadas y esteros,
 Las llanuras, los arroyos,
 Las güeltas y los derechos.

Distinto cada pedazo,
 Descuidáo se va sabiendo
 Lo que falta pa llegar
 Y las leguas que se han hecho.

Pero, se dá, que la idea
 Se priende de algún ricuerdo,
 Y al estirarlo en la vida,
 Tuita la vida es lo mesmo...

.....

Y en el camino 'e los años,
 Ni más cerca ni más lejos
 Se ve, mudar el paisaje:
 Parece que uno está quieto...

.....
 Tuitas las horas iguales:
 ¿Cómo vi 'a medir el tiempo !...

Julio 18 de 1931.

EL PERRO

Como el sueño intranquilo, fatigoso;
Como la noche que se pasa en vela;
Como el golpear de un pensamiento en l'hondo;
Como el arder la brasa de una pena,

Tuito lo que nos toca un poco juerte,
Nos pinta en la expresión alguna seña.
Hasta la misma duda—que no es nada—
En lo perdido del mirar se muestra

Se engañarán los hombres con los hombres
Cuando en silencio la verdá se encierra;
Cuando las vistas el encuentro esquivan
Cuando el semblante, el sentimiento niega.

Pero el güen perro no confunde nunca,
Por más que el hombre su sentir escuenda
Y parece que sabe, hasta los sueños
Que un rastro 'e sombras, ocasiones dejan...

Uno sale alunáo, y ni lo mira
El no le hace ni fiestas,
Y lo deja pasar como sin verlo;
Pero muy fijo dende atrás lo oserva

Y sigue despacito, a la distancia
Por que nos vido arrugas en las cejas
O la nieblina del mirar confuso
Que hay en las vistas del que sufre o piensa.

Y dende lejos, siempre
Nos mira, nos comprende y no se acerca,
Enfrenando sus propias alegrías
Pa no venirnos a estorbar con ellas

Y de mientras el hombre, va calmoso,
Repriesentando que el pensar le pesa,
El contiene sus ímpetus y marchan
Como llevando entre los dos, la idea.

Cuando la voluntá, guapeando en l'alma,
L'último chirlo al corazón, le pega
Y la tristeza se arrinconá o juye
Y al hombre güelve la expresión serena,

El perro ya sin miramientos corre,
Pecha y pasa rozándole las piernas,
Y ladrando y riyéndose a su modo,
Ni caso le hace aunque le grite: «juera»...

Por que la voz y el ademán, se ablandan;
Le descubren que el hombre, no lo echa,
Y él se finge peleando y lo acomete
Y lo abraza y le gruñe y forcejea

Y comprende que el hombre también finge
 Cuando castiga con la mano suelta;
 Y él le muerde la mano y es caricia
 De aquella boca que mordiendo tiembla...

Uno güelve a gritarle, lo amenaza;
 El hace que nos teme y nos cuerpea;
 De pronto se nos viene con juria,
 Pero áhi no más se clava y asujeta

En ademán de provocar, se agacha
 Con las manos abiertas;
 Con la mirada llena 'e picardía
 Y haciendo amagos, un instante queda

Como buscando claro pa dentrarnos;
 Hasta que salta y llega
 Y repriesenta que le hicieran gracia
 Las señales que deja.

Y la pelea sigue hasta que el hombre
 Vencido se le entrega,
 Y se deja abrazar sin resistirse,
 Mientras los costillares le palmea.

Cuando el perro se larga
 En el sosiego con que va, demuestra,
 Ese descanso del que quiere y logra,
 Con mucho esjuerzo, alguna cosa güena...

Dispués siguen los dos. El se adelanta
Y se para y espera;
A cada rato nos oserva un poco
Como temiendo que las sombras güelvan

Por áhi se aburre el hombre y en un tronco
Al descuido se sienta;
Echa mano al tabaco y sin buscarlas
Con las vistas del perro se trompieza

Y el animal, con su mirada fija
Y güenaza y serena,
Nos ve sacar la chupa, las hojillas,
Y liar... encender... guardar la yesca...

A las primeras bocanadas de humo
Sobre un muslo nos pone la cabeza
Y su ademán parece que nos dice:
...«Ya lo sé compañero... No se escuenda»...

Y nuestra mano se nos va, solita
Y al perro acaricea...
Y el cigarro olvidáo, se nos apaga...
Y el brazo quieto, sobre el perro queda !...

Julio 22 de 1931.

EL BAGUAL

— I —

En lo alto 'e la loma,
como especie de un güeco,
en el boscaje de las nubes claras,
figura una picada que háigan hecho,
del continuo pasar, los animales
quebrando ramas en el monte espeso...
Y es el fondo verdoso de la boca
lo que se ve, mirando dende lejos...

Un potro crudo, que dispara sólo,
en el aire abre calle con el cuerpo,
y como ruido 'e ramas que se chocan
al cerrarse detrás, nos trái el viento...
Si el ruido juese del golpear las patas,
mirando al potro, no parece de eso !...

Lo asujetan, quizás sus propias clines,
agacha la cabeça, y al momento
la sacude y levanta todo el alto...
con ademán de orgullo y de disprecio,
como si juese que sintió, al pararse—
en ilusión—las riendas o el cabresto...

En el fondo verdoso, entre las nubes,
se vé la estampa del bagual inquieto !...

Salen con mucha juerza 'e las narices,
los chorros del resuello,
y un borbotón más grande, nos alvierte
de un relincho que se oye al poco tiempo...

Y comienza a borrarse por las patas
la estampa que se vió en el firmamento...
Al perderse, bajando por la loma,
el potro, que se oculta por completo,
parece que entró en aquel bosque
que las nubes pintaron en el cielo...

.....

Por la mesma picada, al poco rato,
pasan tres gáuchos que lo van siguiendo...

— II —

Agarraron al potro !
Un lazo que zumbó cortando el viento,
jué una señal de la sentencia dada
en la cancha sin Juez, del campo abierto;
ande a «suerte y verdá», no gana náides,
por que tuito el que juega, va sabiendo
que se pierde una vez; que no hay desquite
y cualquier alivio se halla güeno.

Ande ganan los hombres, cuasi siempre
cuando los brutos dentran en el juego.
Sonó, el bagual !

y en el cimbrón del lazo,
el golpe se alargó en un bordoneo,
como viniendo por la trenza un grito
que la armada le ahugaba en el pescuezo

La queja del bagual, no jué sentida:
se perdió en el silencio...
Y se oyeron los gritos de los gáuchos:
de alegría y festejo !...

— III —

Cuasi descogotáo, duro de rabia,
hecho un incendio, el cuerpo—
que en la humadera del sudor se agranda
y se achica en la juria y el esjuerzo
resiste el potro los tirones firmes
que al palenque lo acercan sin remedio.
Como nada le importa de la vida,
y sólo su altivez va defendiendo,—
parece que quisiera desnucarse
o reventar, sin lástima, el pescuezo
pa sacarse la vida y entriegarla...
Si es que los hombres le ganaron eso !

El no sábe quejarse y está mudo;
pero en sus ojos dimasiáo abiertos,

se entrevera la juria
con las sombras del miedo.

Y se acorta... se acorta... la distancia !...
Repente dá un avance, y al momento
sacude la cabeza atormentada
y se güelve a sentar y queda tieso !...
como si fuera en su sentir de bruto,
L'único modo de decir: «No quiero» !

Y más cerca... y más cerca... y va llegando !...
Cuando parece que se cái deshecho,
rejuntando las juerzas, se abalanza
y estrujando un bramido en un resuello—
pega un salto... y se dá contra el palenque
pa quebrarlo en el pecho...
y lo castiga con sus manos duras...
y hasta lo abraza... sin lograr romperlo !...

El temblor de la fiebre y del cansancio
se redama en sus nervios;
la voluntá se le hunde, en el asombro...
y el potro queda quieto.

.....
Un hombre se le arrima, precavido,
y cuando cáen los lazos del pescuezo,
el nudo potreador es,... una llave
con que se cierran dos candáos de cuero !...

Julio 12 de 1931.

LOS QUE GÜELVEN

«Basta» !—dijo la Paz—Por ahora, basta !
 Han hecho, ya, demás, para ser menos...
 Hay que guardar un rato, las divisas;
 Y repuntar, un poco, los rodeos !...

.....
 Como hace días terminó el «barullo»
 Hay «Orden Superior» de licenciarlos;
 Y a la voz militar de: «rompan... fila !...
 Se desparraman los soldados gáuchos

Se forman remolinos y en desorden
 De abrazos y de gritos, chocan pechos.
 Al despedir la guerra, se acometen
 Sin armas, en el último entrevero !

El pedazo de tierra, no se cubre
 De muertos, ni de heridos, ni de sangre;
 Ya no saben herir, los hombres rudos
 Ya cambiaron el gesto del combate !

Algunos llevarán, en carne rota,
 Señales de los plomos y las lanzas;
 Algunos llevarán, hondo, en el pecho,
 Las que se «dentran» sin dejar la marca !

Por los caminos y cortando campo
 Se ven los grupos que al descuido marchan...
 Que siempre ocurre a los que van muy lejos
 No dividir en horas, la distancia...

Algunos tienen prisa... y van despacio;
 Al paso del montón, como carretas;
 Arreglan la demora, con el chasqui
 Que mandan... al pensar: «ya voy de güelta» !...

Otros, no tienen ni tendrán apuro:
 O nada buscan, o perdieron todo...
 Como las patas de su propio pingo,
 No levanta su idea, más que polvo !...

Para muchos el viaje, ni les hace
 La impresión de que van en movimiento:
 Parece que es el suelo que les pasa
 Bajo las patas del caballo quieto...

Otros, van con la china a su costado
 Satisfehos, los dos, de «la patriada»
 Como vuelven con todo lo que es suyo
 Sienten que llevan, hasta el mundo en ancas !

Con ansias de llegar, irán algunos
 «Pá dar un beso... pá llorar... Quién sabe» !...
 Pero a esa gente, la ligó el peligro
 Y son muy fuertes, los nuditos que hace...

Se paran en los cruces de caminos;
 Unos pocos se quedan y se apartan
 Como los cuarteadores que se vuelven
 Después del rato de soltar las cuartas...

Y se alejan algunos, por las sendas;
 Otros se van también cortando campo...
 Ahora es la Vida que, al montón se come...
 Lo mismo que la guerra: de a pedazos !...

El grupo vá mermando y se concluye;
 Sosiégase el espíritu guerrero
 Y los hombres se ãntran en la Vida
 Pisando realidades o recuerdos...

Uno va con su carga de tristeza
 A tirarla en el rancho, sobre un catre
 Donde la vieja, que no dá más hijos,
 Piensa en los hijos que llevara el padre !...

Otro, que va escarceando de alegría
 Pintándose en detalles, la llegada;
 Otro que ansioso y con recelo quiere
 Adivinar las cosas que le aguardan...

Y los que van a tranco indiferente,
 Satisfechos, no más, vuelven al pago;
 Se divierten diciéndose zonceras
 Por la costumbre de decirse algo...

Y van, como muchachos sin malicia,
 Entreteniendo el viaje, con sus juegos,
 Con las inocentonas risotadas
 Que sólo tienen esos hombres buenos...

.....
 Llegan alguna vez, a cualquier parte,
 Como todos los otros que volvían;
 La guerra que destruye tantas cosas
 A todos ellos les salvó, la vida.

.....
 Cuando un grito los llame a la pelea
 Volverán otra vez,—«por hacer patria» !...
 Enardecidos, a «mostrar la hebra»...
 El duro nervio de la estirpe gaucha !

Abril de 1931.

LA PACENCIA VALE MUCHO

Es de por sí, ventajoso
 El oficio de carrero;
 La pacencia, vale mucho
 Pa cualquier contratiempo

Encajáa hasta las mazas,
 Lleno 'e barro hasta el pescuezo,
 Capaz que le dé por ráirse
 Del agua que está cayendo...

Cuando consigue zafar
 Güelve a seguir satisfecho,
 Y el dir chapaleando barro
 Parece un divertimento

¿Vi 'a pensar en el camino ?...
 Con pensar, no lo cambeo...
 Tirar es lo que hace falta !...
 Los güeyes dan el ejemplo...

.....
 La pacencia, vale mucho
 Pa cualquier contratiempo.

Julio 19 de 1931.

¡COMO SUEBRA EL TIEMPO!...

Tenía mucha agua, la ocasión aquella !...
 Había que ir juyendo pa tirarse a nado !...
 Resollaba juerte !... Se había hecho el dueño !...
 Me negaba el paso !...

Le hablé como a un hombre—ricuerda ? Le dije:
 «Déjeme aparzero, ganar la otra orilla;
 No me haga hacer juerza, que voy mal herido
 De malas noticias»...

¡L'ansia que tenía de llegar al pago !
 Y usted quería hundirme de puro perverso !...
 Si llego a estar sólo !... Pero a los tirones
 Me sacó mi perro...

Perdí mucho tiempo... No podía moverme !...
 L'ansia que tenía se me hizo más grande !
 Me hablaba una idea que me repetía:
 «Vas a llegar tarde !»...

Hoy no tengo apuro... vengo muy despacio...
 No traigo, ni rumbo !... Carcule !... Mi güelta
 Era por antojo de que me atajase...
 Pa probar la juerza...

Y ansina lo hallo !... Entecáo... sumido...
 Hecho una miseria... Como un pucho de agua...
 Quién lo vió... tan fiero !... Y áhura, ni camina...
 A penas se arrastra...

La ocasión aquella, cuasi daba miedo !
 Había que estar loco pa no rispétarlo !...
 Y áhura... que se puede pisarlo ande quiera...
 Triste senda 'e barro !...

Si me alegraría verlo como en antes !
 Fogoso y altivo, como potro suelto !...
 Ahura, que no tengo pa que dir de priesa...
 Ya, me suebra el tiempo...

Me habrá visto maula !... Le hablé tan humilde...
 Tal vez que me vido secarme las vistas...
 ¿Ricuerda ?... Venía con golilla blanca...
 Esta es, como tinta !...

De juro me vido quizás con disprecio !...
 Su razón tenía...—no puedo negarle—...
 Pero, yo llevaba prendida, la idea:
 «Vas a llegar tarde !»...

Ahura es otra cosa... vengo muy tranquilo...
 Voy, por no estar quieto, caminando al ñudo...
 Pa mi no hay distancias... ni noches... ni días...
 No tengo, ni rumbo !...

.....

N	A	N	D	U	B	A	Y
---	---	---	---	---	---	---	---

Lo que son minutos, cuando siente un hombre
Que le dicen: «Pronto!»... Y uno está muy lejos...
Y qué diferencia cuando queda solo...
.....Cómo suebra el tiempo !...

Marzo de 1931.

UN ARBOL Y UNA IDEA

Rebozando salú, llenito 'e vida
 Le voy comiendo el corazón con l'hacha !...
 Y mientras sigo con mi orgullo de hombre,
 Soy, un gusano grande que lo mata !...

Va a sufrir un poquito, culpa mía;
 Pero no ha de morirse, por mi causa...
 ¡Cuántos hay, que los cortan más profundo
 Y ansina viven, sin mostrar la marca !...

Cosas del mundo... Le sucede a un hombre
 Que le suebra poder, guapeza y maña,
 Abrirle un tajo, el infeliz más flojo,
 Que sólo en picardía lo aventaja !...

.....
 No vi'a cortarlo más ! Lo dejo herido...
 Me ha venido una idea, medio extraña...
 Ocasiones, lo clava un pensamiento,
 Y uno, se ha de quedar sin hacer nada...

.....
 Además, que les tengo a los gusanos,
 Un asco !... ¿Qué se yo' ?... una repunancia !...
 Ocultos, van comiendo dispacito...
Pero, ansina, lo matan !...

Mayo 3 de 1931.

CUASI DE CONTRAPUNTO

Cantaba, un mozo, pesares,
 Desengaños y aflicciones,
 Con sentidas expresiones
 De tristeza y padecer.
 Desparramaba en acordes
 Con el puñáo de las notas,
 Puñáos de ilusiones rotas,
 Que eran música, también.

Y la reunión conmovida,
 Sentía como si el canto
 Juese en la guitarra, llanto
 Y lamentos en la voz.
 Luego de hacer una pausa,
 Serenando el pensamiento,
 Con su más profundo acento,
 Así terminó el cantor:

—No hay corazón que por duro
 No le destroce una pena;
 Las piedras se hacen arena
 Con los golpes de la mar.
 Al hombre de mejor temple,
 Ansina ruerpe la vida,

Y es como arena esparcida
 La más juerte voluntá !...

.....
 (Como cortando en el aire,
 La emoción que dejó el mozo,
 Un rasgueo vigoroso,
 Silencio vino a imponer.
 Era un viejo y como a viejo
 Con respeto se le escucha—
 Su pena, debe ser mucha;
 Quedrá cantarla, también).

—Quizás resulte atrevido
 Pedir, en este momento,
 Que me den consentimiento
 Para echar mi relación.
 Los aplausos, que son jueces,
 Ya dieron firme sentencia
 Y el cantor por su elocuencia
 Tiene el premio que aspiró.

Yo también aplaudí juerte
 Y juerte repito: bravo !
 Por su inspiración lo alabo
 Y su modo de pintar.
 Pero, aunque descolorida
 Tal vez, mi palabra sea,
 No es el adorno, es la idea
 Lo que pretendo mostrar.

.....

Las arenas, son las rocas
 Destrozadas en añicos,
 Que hacen cada vez más chicos
 Las olas, con su golpear;
 Pero la piedra se ruempe
 Y en arena convertida,
 Está en la playa tendida
 Haciéndole frente al mar.

Con su aparente blandura,
 Esa arena de la playa,
 Tiene juerza de muralla
 Imposible de abatir.
 Por los días y los años,
 El oleaje atropella
 Y tanto lucha con ella
 Que hasta se cansa, por fin.

El que afligido se sienta,
 Forme su playa en el alma:
 Es como arena la calma
 De silenciosa altivez:
 Al venir como oleaje,
 El azote de la pena,
 En lo blando de la arena
 Gasta, el dolor, su poder.

.....
 Pero, allá en costas de Rocha,
 Ande la mar, se agiganta,

El acantiláo se aguanta
Sin dejarse conmover.
Y cuando las olas vienen
Con su bravura juriosa,
La roca mira orgullosa
Demostrando su desden.

Yo no pienso que sea eterna
Ni que a las olas doblegue;
Pero, cuando el fin le llegue
No perderá su altivez.
Caerá, por que la vencieron
Y su firmeza mostrando,
Cuando la ruempen golpeando
Cae golpeando ella también !

Así, el varón que los males
Le hagan pedazo el pecho,
Caiga con honra, deshecho
Cuando ya no pueda más;
Pero no con la flojeza
Del que el dolor lo hace blando:
Como roca que golpeando
Le abre una herida a la mar !

Como roca que se parte
Y cuando en 'la mar se hunde
Es, ilusión que confunde
Y es un ejemplo, a la vez:

Por que viendo la pelea,
 El más atento no alvierte
 Cual de los dos es más fuerte,
 Ni quién ha vencido a quién !

.....
 Si es como la mar la pena
 Y el corazón es la roca,
 Semos la orilla ande choca
 Mar y piedra, piedra y mar;
 Un pedacito de mundo
 Ande combate la vida,
 Como siempre, dividida
 En dos juerzas: Bien y Mal !...

Contemplo la mar bravía,
 Con desatada rudeza,
 Y sólo veo grandeza
 De poderío brutal;
 Y en la roca, firme y quieta,
 Con su dureza orgullosa:
 La grandeza vitoriosa
 De potente voluntá !...

Y más me gusta ser hombre,
 Cuanti mas la roca miro;
 Me hago más grande y respiro
 Que no dá mas el pulmón !
 Y paráo sobre las piedras
 Pa que no se sientan solas,

Me divierte que las olas
Nos escupan a los dos !

El Sureste me rempuja
Corrigiendo mi imprudencia,
Y mayor es su violencia
Más firmes siente los piés.
El furor de la rompiente,
No me asusta, me provoca:
Siento que estoy en la roca
Y soy roca, yo también !

Sigo mirando la lucha
Y algo que me fortalece,
Me serena y me estremece,
Se dentra en mi corazón.
Si acaso pienso en la vida,
Por cualesquier semejanza,
Me endurece la confianza
Y cuasi altanero soy !

Pero, tranquilo me güelvo,
Sin alardes, con llaneza;
Sin orgullo ni flojeza:
Como un hombre, nada más.
El ejemplo de la roca
Se hace idea persistente
Y es sosiego en nuestra mente
Y en el alma, voluntá !

Voluntá, que es un coraje
 Que no brilla ni deslumbra;
 Una juerza hecha penumbra:
 Mitá noche y mitá Sol.
 Una sombra ande las penas
 No delatan su existencia
 Y una luz, que a la concencia
 Todo muestra sin temor !

Y me gusta más ser hombre
 Cuanti más siento la vida;
 Cuanti más embravecida,
 Más disprecio su furor.
 No me inquieta su fiereza:
 A lo alto de mi roca
 Sólo llega, cuando choca,
 Hecho espuma, su furor !...

.....
 (Se apagó la voz del viejo;
 La guitarra, quedó muda
 Y los hombres, en la duda
 De sentir, como... algo más !...
 Ilusiones del silencio !...
 Un alambre que se estira
 Solo vibra, y el que mira
 Siente a veces, el sonar !)....

Mayo 10 de 1931.

MADERA DURA

Ya lo tengo en un hilo; no se apure...
Ahura lo vi'a ayudar... pa que se caiga !...
Mucho le habrá costáo, dir tan arriba !...
Y... qué poquito, pa voltearlo, basta !...

A lo mejor, como a servirlo, vine...
Quizás la vida suya, juese mala !...
Hay muchas penas que denguno sabe
Sinó quién se las sufre y se las calla !

Alguno, pensará que nada siente
Por que en su corazón no mella l'hacha !
Pero, en esa dureza, hay otra cosa !
¡Por algo, tiene flores en las ramas !...

De eso naide hace caso... Ni yo mesmo !...
Sólo pensé, de mientras que lo hachaba:
Güen pedazo 'e madera... lindo árbol !...
Y no pensé, mas nada !!...

Mayo de 1931.

EN LA GÜEYA

Dos lazos abandonáos,
 Que no los recoge náides,
 Se añudan en cada pueblo
 Y güelven a desatarse...

Con lo flojito que están
 Hay que ver, la juerza que hacen !...
 Cuando vengo, cuando voy,
 Siempre tiran pa adelante !...

.....
 Los güeyes, a la coyunda;
 A la carreta, el rodaje...
 Y yo, libre !... por la güeya !...
 Las güeyas, no atan a náides !...

Julio 5 de 1931.

EL TRISTE

Hinchó el lomo, la nube
y ya se vino de la orilla 'el cielo,
como a llevarse todo por delante,
disparando 'e los vientos,
que la espantan de atrás, a los bufidos,
y sin darles risuello,
van rejuntando de quién sabe donde,
las que train de más lejos;
haciéndolas pecharse unas con otras
entre el ruido 'e los truenos,
como ser que las nubes, juesen algo
que le suenan los güesos !

Y la tropilla se nos viene encima,
como baguales que figuran cerros !...
Y de tantos que son, juntan las clines
que alcanzan a tapar todito el cielo !...

Mucho antes de que lleguen,
ya se puede sentir el aire fresco:
con el olor a tierra
y humidá del sudor de tantos cuerpos...

Se dispersan los pájaros; los últimos
son las gaviotas, que al alzar el vuelo,
siempre dan unas güeltas, por arriba,
pegando gritos, como risa 'e miedo...

Cuando el agua cái mansa,
parece que nos trái al pensamiento,
un cansancio 'e pensar, y lo sentimos
que poco a poco se nos hace lerdo...
Es cualisquier idea, como un hoyo
ande aflueja los tiros, sin rimedio;
y dándole pa atrás y pa adelante,
lo ahonda, con inútil pisoteo !...

Hasta parece que, por gusto suyo,
lo pesáo del camino, va eligiendo
con ganas de encontrar algún motivo
pa perder mucho tiempo !...

.....
En la cocina grande, abajo 'el humo,
gateando va el proseo...

como siguiendo rastros que se cortan
y lo dejan paráo, de cara al viento...

En denguno se afirma:

se aburre, se fatiga del rastreo...

No hay voluntá que pa seguir lo anime
y se deja caer, en el silencio !...

Ocasiones, parece que andan todos,
 con una misma idea por adentro;
 se duerme la palabra en los descansos
 hasta que alguno saca del rodeo,
 la que todos señalan con los ojos
 y no la cortan, por algún recelo !...

.....

De un silencio más largo que los otros,
 salió uno diciendo:

—«El Triste» va a llegar... hecho una sopa !...

—Y lo agarró sin poncho, el aguacero !

—Se habrá largáo a recorrer «el cuatro»;
 como que la majada está pariendo...

Y ese, no va a dejar que se áhugue uno !...

—Y pa todo es lo mismo...

—¡Pa todo... 'e los demás !... Lo que no es suyo !...

Pa eso tiene cuidáos y miramiento...

No se habrá 'e decir, que dejó a náides
 en un apuro, por cuidarse el cuero...

—Ni que alargó la mano pa cobrarse
 trabajos que a los otros dan provecho !...

Si me figuro que acetar las «gracias»,
 le repuna !...

—Yo creo !...

.....

—Y se nos ha quedáo, llamarle: «El Triste»...

—Eso, jué del prencipio; por lo serio...

Náides lo ha visto arrinconáo, pensando;
 ni negarse al proseo;

sólo que no se ríe como todos
y por mala ocurrencia, quedó en eso...
—Pa mí, no tiene güelta que anda triste !...
Y está bien amarráo al sufrimiento !...
No es botón de manea, el de la suerte,
pa poder desprenderlo con los dedos !...

—Y ¿porqué va jugándose la vida
si a mano viene, por salvar un perro ?
No siendo pa pagar alguna deuda,
con Dios o la conciencia, no compriendo !...
A mí... que me lo expliquen... yo no caigo:...
Cuanti más güeltas doy, más turbio veo !...

—Yo no sé nada fijo de sus cosas,
y a que no son maldá, juego el pescuezo !...
La maldá que se escuende, la descubren;
la plata, la bebida o el carteo !...
«El Triste», se ha probáo de todos modos...
(varios dicen): — Es cierto...

—y aunque denguno sepa los motivos,
se puede comprender lo que hay en eso...

—Por lo visto, le está sobrando rollo...
Vaya largando, viejo :...

—Pa mí, la cosa es clara:
que anda buscando el fin, y no lo encuentra !...
Ocasiones, la vida—
como si juese hembra,—

al que la busca con mayor codicia,
a ese, lo desprecía !...
y se enamora del varón altivo
que ni repara en ella !...

—Pero, «El Triste» no es un hombre altivo !
Ni hace alarde 'e guapeza.
Su palabra, más bien hace caricias;
su mirada no reta.
Como si un alma 'e chiquilín se hubiese
escondido en aquella forma recia,
y hubiera resultáo un hombre ansina,
lo que debía ser alguna fiera !...
Y por que es un botija,
con dimasiada juerza;
y por que tiene dimasiáo coraje
sujetáo en un alma que es muy güena:
no sabe, ni pelear como los hombres,
ni matar como fiera !...
Por eso, juega con su propia vida
y con la mesma muerte, también juega !...

—Pero, un hombre si no es por un motivo,
no se expone al peligro güelta a güelta;
ni va buscando la ocasión, con ganas,
de que la muerte venga !...
Naidés le ha visto la intención, clarita,
de entregar la cabeza;

pero bien se le vé que no es coraje,
 ni mesmo indiferencia,
 lo que se muestra en su mirar tranquilo,
 con el brillar de una alegría quieta;
 ni es coraje, no mas, lo que se pinta
 en la sonrisa que se estira a penas,
 las ocasiones que los güenos machos,
 algo arrugan las cejas !...
 Eso es de alguna cosa que se guarda
 pa que náides la vea ;
 y un rencor que se tiene, con la vida
 que por dentro nos quema !...

—Si juese ansina, cualisquiera sabe
 reventar la manea
 y disparar pal otro láo del campo,
 dejando l'alma suelta;
 escondiendo los güesos en un hoyo
 pa que los tapen los demás, con tierra !...

—No es ansina, muchachos... No es ansina..
 Es menester que apriendan,
 que el coraje 'e vivir es un orgullo
 cuando cortan, las penas !
 Solo maulas, relinchan disparando
 cuando los largan con la marca puesta...
 El hombre 'e calidá, nunca se achica
 por que alguna disgracia, le haga presa;

y aunque sienta disprecio por la vida,
no la dá: se la juega !...

Y es la vergüenza 'e macho, lo que obliga
a no dejarla dir, sin defenderla,
por que su vida es, cosa bien suya,
y como todo el hombre va con ella,
hay que hacerla valer, pa que a uno mesmo,
lo puedan valorar, cuando la pierda !...

—Puede tener razón en lo que dice,
pero, denguna cosa que se sepa,
se tiene como causa que lo explique;
y la verdá es que náides dá con ella !...
Un hombre que está lleno 'e simpatía;
que al dar la mano, al corazón se dentra;
que está cerca de todos y es cariño
y al dirse siempre un rato se nos queda:
¿cómo puede tener algo escondido,
que en el alma lo muerda,
pa que siendo algún odio, no dé chispas;
pa que siendo disprecio, ni una mueca;
pa que siendo una pena sin alivio,
denguna sombra, su mirada tenga !...

.....Y ese hombre, es aquel que en las guerrillas
no se puede quedar de «cuerpo a tierra»;
y en los asaltos, sin apuro corre
como el que está seguro de que llega—
y pareciendo ser, que va dispacio,
es el primero él, que se entrevera !...

El mismo que anda sólo, sin amigos,—
aunque a náides, se niega—
ni tiene un ademán descomedido
del que arisco recela !...

.....Se le allegan corriendo, los botijas
ande quiera que dentra,
y aquella mano bruta que los toca
en lugar de espantarlos, los acerca;
y aquella boca que no dice nada,
les debe parecer que hasta los besa !
Lo miran como a un árbol lleno 'e fruta
y pa subir, se agarran de las piernas !...

.....
¿Qué cosa puede ser, que güelva a un hombre
tan extraño, que naides lo comprienda ?...

.....
—Sí, lo comprenden los que ven más hondo;
ande los ojos solos, nunca llegan !...
ande no llega el pensamiento mesmo,
si algún instinto no afiló la idea !

La vida no es estorbo para naides,
si el corazón no se ha llenáo de pena !...
y ese, tanto la tira sobre un potro,
como quién tira un rial en la carpeta—
y la recoge siempre con ganancia
por que se dá su carta güelta a güelta—
como la expone al fuego en las guerrillas

pa ver si alguna bala se la lleva;
o la cuelga en la punta de su lanza
pa cambearla por otra que sea güena !...
Pero siempre con honra, con orgullo
de que no se la lleven «como quiera»...
Sin el alarde del que dá una cosa
por que no la aprecéa;
ni la zoncera del tirar la plata
pa que la miren todos cuando suena...

Es el hombre sencillo,
que quisiera pasar sin alvertencia,
por que su orgullo y su altivez son de alma
y esa clase de fuerza:
ablanda el ademán y los modales;
en simpatía se muestra;
mientras la voluntá como un acero,
endurecido en ella,
se vé brillar como una daga, firme
en una mano, que el coraje apreta !...

No hay nada que haga a un hombre tan extraño
que náides lo comprienda.
Lo que vémos, a veces, es alguno
dimasiáo... pa mirarlo de tan cerca
Confunde a la razón embrutecida
que buscando motivos sé hace ciega,
y nunca vé la esencia de los hombres:

l'alma que todo su valer encierra;
la condición que a cada ser distingue,
como al árbol la fibra 'e su madera !

Cuando se ve que el ñandubay resiste
el mismo golpe que a los talas quiebra;
cuando se ve que el tala se sonríe
mientras los sauces su ramaje dueblan;
no se averigüa si la planta es sana
si está débil o enferma;
ni si la tierra puede ser la causa
que unas más juertes que las otras sean.

Cada cual ha 'e ser lo que ha nacido
aunque clave las raíces en las piedras;
aunque el viento castigue
aunque el gusano muerda !...

Arboles hay que ni el Invierno mismo
las hojas les voltea !...
Es en la raíz y el corazón, que tienen
el secreto 'e su juerza !...

Abril 21 de 1931.

¿PA QUE?

Pa qué vi'a picar los güeyes !...
¿Pa qué !...
No tengo por qué apurarme...
¿Pa qué vi'a dir más ligero !...
¿Pa qué !...
Si a mí no me espera naidés !...

A la ida y a la güelta,
Se ve,
Tuito camino... adelante !...
Siempre: vengo... Siempre: voy...
¡Volver !...
No llevo a denguna parte...

.....
¿Pa qué vi'a picar los güeyes,
Si a mí no me espera naidés !...

Julio 4 de 1931.

UN GAUCHO

Era Don Moisés Tropock,
 un buen hijo de... importado;
 prestamista, en la ciudad *
 y estanciero, en el Durazno.
 Satisfecho de su plata
 descontento con su rango,
 a fuerza de discurrir
 sobre cómo mejorarlo,
 pensó que hacerse estanciero,
 realizaba, por milagro,
 sus afanes de grandeza,
 y con tan feliz hallazgo,
 vió colmada su ambición
 al verse dueño de un campo.

Al ruin que logra poder,
 lo tienta el ejercitarlo
 y allá se fué nuestro hombre—
 crecido al sentirse «el amo»—
 con propósitos muy firmes
 de demostrarse en el mando,
 persona de condición;
 pues que tal era su caso.

Manifestando desprecio
 por todo lo que era gáucho,
 dió en ganar autoridad
 siendo soberbio, arbitrario;
 de imperioso y duro gesto;
 de agresivo y seco trato.

Confundido por su orgullo,
 no advirtió que algunos gauchos
 al darse vuelta, escupían
 con visible gesto de asco;
 mientras él quedaba tieso,
 creyéndolos humillados
 y con hondo regocijo
 por sentirse respetado.

Dictó reglas novedosas
 para el orden y el trabajo;
 pero, su mayor afán
 era, demostrar al pago,
 su calidad de señor,
 y puso empeño en lograrlo;
 sin cuidar de que valieran
 para su objeto, sus actos.

Entre mil cosas que hizo,
 dos, merecen comentario,
 por ser causa principal
 de que fallaran sus cálculos:

Cerró todas sus tranqueras
con excelentes candados
y nadie, sin su permiso,
pudo entrar en aquel campo.
Ni para gente de a pié
dejó ningún lugar franco.

Un callejón que servía
para evitar un mal paso,
lo cerró sin miramiento,
porque era *supo*, el pedazo;
siendo, al par que desperdicio,
la franquicia, menoscabo
de sus fueros de patrón
y gajes de propietario.

Supo el caso, Don Rivero—
hombre culto y campechano—
hizo un gesto de disgusto
y lo cambió, al poco rato,
por maliciosa sonrisa,—
indicio que dan los labios
de que juega el pensamiento
con algún intento grato;
anticipo del placer
de cumplir lo imaginado.

Después de que se hubo puesto
sus atavíos más gauchos,

acompañado de un peón,
llegó al callejón cerrado.

Al cabo de unos minutos,
con el más tranquilo paso,
la estancia de Don Moisés,
Don Rivero iba cruzando...

Se divisaron dos hombres
 viniendo al galope largo,
con intención manifiesta
de cortarle, pronto, el paso.

Uno apura y se adelanta,
sofrenando su caballo
en lo justo, solamente,
para no dar un pechazo,
a tiempo que Don Rivero
con aire y tono muy mansos,
dice:—«Buen día... señor»—
como quién no se ha enterado.
El otro, no, le contesta;
tiende con firmeza, el brazo
y señalando, le dice :
—Vuélvase por donde ha entrado !
Esto no es camino público;
es mi casa y soy el amo !
Se precisa atrevimiento
para meterse en un campo,

sin permiso de su dueño !...
 Estas son cosas de gáuchos !...

(Don Rivero no se mueve.
 Simula estar escuchando,
 en actitud tan humilde
 que, a Don Moisés dá más ánimo,—
 por lo cual, sigue el discurso,
 entre despectivo y áspero :)
 —Bién se vé que aquí no hay gente
 que los eduque, a estos bárbaros !...
 Usted cree que mis alambres,
 cualquiera puede voltearlos ?...
 He de hacer un escarmiento
 si vuelve a pisar mi campo !
 Lo que es a Moisés Tropock,
 han de saber respetarlo !
 Y... váyase... No se olvide
 que por aquí, no hay más paso...

(Con suave serenidad;
 conservando su aire calmo,
 Don Rivero alzó las cejas,
 y ya con cierto descaro,
 comenzó por responder,
 siguiendo el papel de gáucho)

—¿Desde cuándo hay que pedir
 permiso, pa cruzar campo !...

—Desde siempre ! O se figura
que yo pongo el alambrado
para que venga un... cualquiera
y sin más me lo eche abajo !...

—¿El alambráo ?... Ni lo he visto !
Si lo voltié, fué distraído...
Pero, no levante vuelo
que anda cerquita un carancho...
Y no es alzar el vólido
sino poder aguantarlo...
(Fué a replicar Don Moisés,
y al mirar aquel paisano,
sintió, como la impresión
de que se hubiese agrandado.
Vió la mirada tranquila;
sonrientes, vió los labios;
y un algo de señorío
en el aplomo y el garbo,
y su impulso se apagó
por efecto de algo extraño.
Con cierta moderación,
para salir del embarazo,
siguió—como si Rivero
no le hubiese contestado—)

—Pues..., sí señor, es así...
Yo soy el dueño del campo

y quiero que me respeten.
 No se me antoja dar paso,
 y no voy a consentir
 que nadie me cause daños,
 ni me falte en lo más mínimo !
 Y... ya he dicho demasiado...
 ...Aquí sobra altanería...
 De respeto, se anda escaso !...

—De respeto y lo demás,
 estoy bastante enterado :
 No advierte lo suavecito
 del tono con que le hablo ?

—Hombre ! No faltaba más !
 Bien represento ser, algo !...

—Por la pinta, compañero—
 disculpe, si no es buen trato—
 es usted, un hombre culto...
 Yo soy cualquier cosa... un gáucho !
 Pero, no soy un bandido,
 ni con pisar hago daño...

—Y voltear alambres. ¿Qué es ?
 O se cayó por milagro !

—Que el alambre se cayó
 justo para darme paso,

puede ser; porque parece
 que el callejón, lo cerraron
 más que por razón prudente,
 por caprichos de malvado;
 y viendo venir alguno,
 los alambres y los «palos»
 con fineza y cortesía
 se agachan... por no estorbarlo...

(En este punto Moisés,
 ya sentía el sobresalto
 del que sufre un ascendiente
 y no ve cómo sortearlo,
 sin mengua de su prestigio;
 sin humillación ni agravio.
 Siempre como quién no escucha
 o no se entera del caso,
 aprovechando el silencio,
 dijo,—medio bostezando :)

—Sí, señor... sí... por aquí,
 antes, se dejaba paso;
 però yo cerré el camino
 por que necesito el pasto...
 Cada cual, manda en lo suyo
 y puesto que soy el amo...
 Quizás usted, no conoce
 o viene mal informado...

—Conozco bien donde piso.
 Este campo fué de un gaucho,
 que no hablaba con la gente
 manoteando como gato
 que se ve, cruzando el mar
 cuando pasa cualquier charco...

(Aún ensayó Don Moisés
 librarse de aquel extraño
 que, por momentos, lo hacía
 menos dueño de sus actos,—
 Porque sin cuidarse más
 de hacer su papel de gaucho,
 la actitud y la expresión
 de Don Rivero, cobraron
 el imperio que somete
 al hombre que está más bajo,—
 y ensayando sonreír
 le contestó, de inmediato):

—No hay duda, todos lo dicen,
 muy buen hombre, Don Nicasio...
 Pero, el señor, por lo visto,
 ignora que vendió el campo...
 He comprado yo, y espero
 que ha de notarse ya, el cambio !

—No me lo diga, señor,
 porque ya he visto muy claro

que de aquí se fué... la gente...
y es distinto, el propietario...

—Muy bien... muy bien... Siendo así...

—Aún quiero decirle algo:
Yo, lindando con lo «suyo»
por allá, tengo un pedazo.
Si alguna vez necesita
salir para Cerro Largo,
abra la primer tranquera
que encuentra, llegando al bajo,
y rumbo al Este, derecho,
en seis horas deja el campo
de Celestino Rivero...
ahorrándose un buen pedazo !...

Puede cruzar muy tranquilo;
no tengo peones guarangos;
y si ve venir alguno,
no crea que es para echarlo:
cualquiera que se le arrime
será por brindarle algo.

Para el que nada precisa,
la fineza es un halago;
para el que ansía un favor,
dignidad de no rogarlo;

para el soberbio, castigo
sin ofensa y sin agravio;
para el matrero que roba,
reproche sencillo y blando;
invitación a ser bueno,
tentación de hacerse honrado.

Por eso, no tienen llave
las tranqueras de mi campo !...

De noche, como de día,
despacito, disparando,
mi campo es todo camino
para quién quiera pisarlo.
Y mi casa es un lugar
donde ninguno es «el amo»:
Es de todos los que lleguen
y puedan, tender su mano.
Ninguno sale debiendo:
ni extranjero ni Uruguayo;
sólo se cobran ofensas;
lo demás, siempre, «está pago» !!

El que vaya con apuro,
corte alambre, sin reparo;
no lo sigue maldiciones,
sino: «Dios lo ayude, hermano» !...
porque el dueño de esa tierra
sabe, cómo son de largos

los minutos que se miden
con el corazón humano !

Quién sea, vaya seguro
de no hallar ningún candado,
que le aumente cinco leguas
el repecho de un cansancio !;
que le agregue un par de horas
de dolor, a un desdichado,
o las robe de alegría
al que besos va buscando !...

Son muy largas cinco leguas,
si uno va con sobresalto !...
Son, dos horas, mucho tiempo,
si volando, vá despacio
el que lleva en un remedio
la sentencia de un hermano !...

Y es, a veces, una vida
que se llevan nuestras manos,
al volvernos satisfechos
con las llaves del candado !...

El veneno de la víbora,
no nos pide tanto plazo !...
Mucho precio es, una vida...
por pisar tan poco pasto !...

Por eso no tienen llave
las tranqueras de mi campo !...

Abril 16 de 1931.

GÜEYAS VIEJAS

—Y ¿no es en esta dirección mesmito ?
Yo me hubiera largáo de aquí... derecho !...
Risulta, por lo visto,
Que se han entreverao mis ricuerdos...

Si me hubiese jugáo, que en esa loma,
A penitas se baja,
Se dá con la tranquera 'e «L'ALEGRIA»
Y de áhi no más, se habían de ver las casas...

—Pero... es éste... el camino !...
¿No se fija que aquella es güeya vieja ?
—De juro he riparáo... Siempre jué lindo...
Se habrá echáo a perder... ¿De eso es la güelta ?...

Me habría gustáo llegarme, de pasada,
Y pegarle un abrazo a Ño Modesto !...
Estancia : «L'ALEGRIA» !... L'alegría...
Ha 'e ser siempre el mesmo !...

Y no entra en su campo !—sigún veo—...
¿Ande diablo han lleváo este camino !...
¿Se habrá puesto tan feo el de la loma ?...
...Han cerráo—me imagino...

—Si tiene antojo de cruzar... se lo hace !...

La tranquera, está abierta !...

—Y, vamos, pues !...

—Yo no !... Dende hace tiempo
Siempre sigo esta güeya...

.....
(Una tranquera rota, entre los yuyos;
Las riendas flojas; el caballo quieto;
Un hombre de mirada confundida
Y mil preguntas en un solo gesto)

—Y ¿le habré erráo, tal vez !... No me parece...

Aquí mesmo es la puerta 'e «L'ALEGRIA»...

Ni el letrero ha quedáo !... Quizás un rayo...

Lo deshizo en astillas !...

Pero, qué abandonáo !... Ni en tiempo 'e guerra !...

Y tan prolijo el hombre pa sus cosas...

Por plata, no será... por que entuavía

Ha e'tener de sobra...

(De regreso, el paisano,

Se detiene otra vez en la tranquera)

—Ni el letrero ha quedáo !... Y no jué rayo !...

Pero ha quemáo, pïor que si lo juera !!...

Bién decía yo, que por aquí derecho...

¿Pa qué hacer esta güelta !...

Por algo había 'e ser !... Me parecía !...

.....Han cuerpeáo, la tristeza !!...

IDA Y GÜELTA

Yo soy de Montevideo;
Los güeyes son de otro láo:
A la ida y a la güelta,
Siempre vamos apuráos !...

Pa'l láo de ande son los güeyes,
Sin hostigar, voy ligero;
Y a la güelta, picaneando,
Parece que nunca llego !...

Voy, descansando, a la noche,
Y hasta me duermo, en el día...
Me güelvo, contando estrellas
Y no se cansan las vistas !...

.....
Pa'allá: tuito cuesta abajo...
Pa'acá: tuito cuesta arriba !...

.....
Tengo mi rancho, claváo
En lo alto 'e la cuchilla !...

Julio 5 de 1931.

¿REDOTAOS!.. GRAN COSA...

(Echaron pie a tierra, seis o siete hombres,
En un monte ralo,
Y calmosamente, sin mirar ni hablarse,
Ahi desensillaron...

Tendieron las jergas: unos en el suelo,
Otros en un árbol;
Uno a punta 'e dedos, otros a cuchillo,
Dieron contra pelo, po'el lomo 'el caballo.

Sobre las caronas, ponen los fusiles,
Cartucheras, cintos, machetes, chambergos,
Mientras los caballos abren las narices
Pa soplar cansancio y echan humo'el cuerpo...

Dimasiáo silencio—no siendo de noche—
Pa no tener algo que muerda por dentro...
La mirada hosca... Las quijadas duras...
Dimasiáo silencio !...

Uno es un muchacho sin pelo en la cara;
Tres o cuatro, mozos; uno, es «hombre hecho»;
Han ido sentándose como si por señas,
Los llamara el viejo)...

.....

—Ni de aquí en tres días, tenemos caballos
Medio pa movernos !...

Hay que carcularle que, al Rincón de Lara,
Sus catorce leguas, ha de haber...

—Lo menos !...

—Y hay que incorporarse
Antes que nos tomen el Paso 'e los Perros...

—No se aflija; que ellos no han quedáo pa trotes...
Estrago... hemos hecho !...

.....
(Se quedan, de a ratos, calláo, por que ponen
Entre frase y frase, pedazos de tiempo,
Pa cerrar la boca, cuando atropellando
Por salirse, vienen, los malos ricuerdos !...

Y dan güelta, y siguen...
Buscando salida por los ojos, mesmo !...
Que, pa resistirlos, se paran, se afirman
En cualquier cosa que ande por los suelos...

Cuando se sosiega la tropilla oscura,
Y ya no se mueve de un rincón del pecho,
Se dá puerta, y salen las palabras mansas
Que hacen punta y marchan a paso 'e siñuelo)...

.....
—¡Mal día, pa todos !...

—¡Qué tendal de bajas !...

—¡Güen chubasco 'e fierro !

—Faltaba que, encima, pa aliviar heridos,
Gaiga un aguacero !...

—Uno, se comprende que achure contrarios...
No van a pedirle, tenga miramientos !...
Pero, Dios !... Caracho !... Tamaña herejía !...
¡Qué piedá, del cielo !...

—¡Gente... se ha perdido !...
—Sostenerse al ñudo, reculando el centro...
—Dimasiáo se vido, que habían de cortarnos !...
Si era como un hilo, la línea 'e los nuestros !...

—Y ellos, recularon, mesmo por las alas !...
—¡De juro ! aflojando, por que era su juego !
Pa quebrar un palo, se tiran las puntas
Y se jueza el medio...

—Pa juntarnos !... digo...
Ha de haber trabajo !... ¿No carcula ? viejo...

—Haberá,... carculo...
—Mucho disparamo... Vamos muy dispersos...

—¡Qué lición, compadre !...
—Pa que se la olviden, los que dirigieron !...
—Que apriendan, pa otras, a no hacerse duros
En cualquier terreno...

—Las últimas cargas, por lujo 'e coraje,
Nada más, se dieron !

—¡No ! Si en nuestra punta no salva denguno...
De no ser por eso !...

Si no le aguantamos y empujamos algo,
Nos pasan po'encima !... No tenía rimedio !...
Y pa entretenerlos, no había 'e ser con nada !...
Tirándoles carne se paran los perros...

—Es razón... bien visto...

—Los que se retiran, hay que protegerlos:
Nos tocó cubrirlos, y que no se diga
Que por culpa nuestra, háiga faltáo tiempo !...

—La cuestión, amigo, que con otro golpe
Como el de hoy... yo creo...
(Se cortó la frase, como si en la boca,
Le pegase un tajo la mirada 'el viejo !

Y volvió a quedarse como estaba en antes,
Con doblar un poco pa abajo el pescuezo;
Sin mirar a naides, sentían los otros,
Que aquellos dos ojos, los estaban viendo !...

Se callaron todos;
No por que las canas impongan rispeto,
Es que hay una juerza, que a naides castiga,
Y acerca y rechaza; es suave y es reto !...

Dispués de un ratito,
Con la voz cortante, comenzó diciendo):

—Si alguien siente...frío...yo tengo dos ponchos !...
Los dos, los empriesto !...

¿Redotáos !... Gran cosa !...

Ni que juesen rayos, pa tenerles miedo !

Ya no hay que acordarse...¿Pa qué hacer memoria ?...

Uno, paga y cobra: es ansina, el juego !...

.....
(Al segundo día,

Los cansáos estaban bastante repuestos;

Risuelven largarse pa'l Rincón de Lara,

Por donde, carculan que hallaran «el grueso»

Están ensillando,

Menos el muchacho, que se ha quedáo quieto,

Y el viejo le dice, medio cariñoso):

—Vamos, pues, borrego !...

—No vi'a dir (contesta, después que lo dijo

La cabeza suya, con los movimientos;

Como nos ocurre, cuando las palabras

Llegan atrasadas, por venir de lejos)

—Se ca...nsó, el potrillo !... Ni mamón que juese !...

(Dijo uno de aquellos)

—¿Lo alzamos ?... (Dice otro, y al punto se calla

Por que se comprende que ha de hablar el viejo)

—Ya lo vide, amigo, (le dice) que andaba

Medio preocupao,... con algún suceso...

Déjese de ideas, que no es cosa de hombres,
El tener vahídos, y el andar culeco !...

—No me trate ansina, que no soy un maula !
No lastime, viejo !...

—Perdóneme, amigo... pero largue el rollo,
Por que no comprendo !...

—Haberán razones,
Pa que entre Orientales nos despedacemos...
Pero yo... pensando... veo que en las casas
Ha quedáo la vieja... La vieja, y los perros !...

—Ta bién, que ricuerde; pero no es motivo !...
¿Tiene qué ver, eso !
Yo también tenía... muchas cosas lindas...
Y áhura, no las tengo...

(Y siguió, el muchacho): En Tupambáe: tata;
En Illescás: otro... antiyer: dos de ellos...
...Ha'e ser cosa triste... tan vieja y tan sola...
Oir aullar los perros...

—También ando solo
Y, tuve tropilla... con mi propio fierro !
Si apunta una pena, la tapo de orgullo,
Porque jueron machos: a mi láo, cayeron !...

Güelvase a las casas, y si Dios lo ayuda,
Va a tener el gusto de sentir un beso;

Pero sepa, amigo, que el cariño 'e madre
Es pa' los varones !... No, pa' los terneros !...

(Se fueron los hombres, dejando el muchacho
Hundido en tristezas, con sus pensamientos...
Y pasaron horas, como juesen años !...
Se véia el muchacho, creciendo... creciendo !...

El sentía una cosa, como si al galope
Lo llevara el tiempo:
Sintió que era un hombre, y una juerza extraña,
Lo agrandó, de adentro !...

Ensiló el caballo,
Y siguió al alcance de los compañeros;
Sin explicaciones, se juntó a los otros,
Como el que se atrasa pa arreglar su apero.

.....
Pasando el arroyo, salieron del monte
Con rumbo a los cerros,
Llevando de escolta, los ñanduces bobos
Que un repente, juyen, gambeteando, al pe...pe.

En Rincón de Lara, — como suponían —
Se rehizo el ejército.
Una media noche, se inició la marcha
Y a la mañanita, ya hubo tiroteos.

Jué formalizándose,
Dentrando en guerrillas a toque 'e «rejuerzos»,

Los hombres que llegan a las posiciones
Hasta en cuatro patas y pegáos al suelo.

Muy paráos—de punta—van los oficiales,
Como si las balas no juesen pa ellos:
El que lleva insinias o tiene galones,
No va pa cuidarse, va pa dar ejemplo !...

Sonaron clarines;
Y después palabras que decían lo mesmo;
Se movió la línea y a paso de carga,
Jueron a estrellarse pechos contra fierros !...

.....

Y cayó el muchacho !...
Cuando el enemigo—ordenáo y entero—
Iba en retirada, cobrando una vida
Por cada pulgada que cedía en terreno !...

.....

Almiráo el viejo, de la valentía
Que mostró el muchacho, se volvió contento:
Iba repitiendo, mientras lo buscaba)
—¡Me ha salido, güeno !...

.....

—Déame, güelta, viejo... (escuchó dispacio)
—¿Ande estás herido ?... ¿Estás muy desecho ?...
Te has portáo ! muchacho... Te ví 'a llamar...hijo !...
Perdonáme... aquello...

—...En Tupambáe... tata...

—Calláte, muchacho...

—Yo no era por miedo...

La viejita sola... Ya nos juimos todos...

.....Como aullan,... los perros...

.....

(El viejo murmura): Se me jué... el botija !...

Lo vi'a echar de menos...

Ya me había dentrado, como juese mío !...

¡Daba orgullo 'e verlo !...

— II. —

(El Sol, jué parando la sombra 'e los postes,
Que al venir la vido tirada en el suelo,
Y la jué enterrando de poquito a poco,
Al ladito de ellos.

Se dentró en las casas un: «Ave María»
Entre dos ladridos, y volvió de un güeco
Con la pobre vieja que, a los tironcitos
Cabrestaba el cuerpo)

—Abajesé, hombre...

—«Indalecio Sánchez»...

(Se nombró el paisano y acercó los dedos)

—Asigún me dicen, ya se acabó todo...

Ya se han güelto, muchos... por aquí, a lo menos !...

(La mano del viejo, se afirmó en la barba,
Pa que no saliera tan pronto el secreto;
Lo miró la vieja cuasi, adivinando,
Y preguntó, al hombre) :

—¿Usted sabe... de ellos ?...

—Sé de Atanasildo... Jué en Rincón de Lara...

(La Oriental vieja, lagrimeó en silencio)

...—¡Quién sabe... los otros !... (Se le oyó, bajito)

...—Ahi, le truje... esto !...

(Agarró la vieja, lo que le dió el gáuchó,
Bendició y lo tuvo bién pegáo, de un beso...
Desprendió la bata, se guardó las cosas
Y miró a Indalecio, con los ojos secos !)

—Si no tiene apuro... y es gustoso (dijo)
Pudiera quedarse... pronto vendrán, ellos...

(El viejo Indalecio, se arrimó al caballo;
Abajó las vistas... y... le sacó el freno !...

.....

Abril 15 de 1931.

UN ARBOL EN EL MONTE

Güen rollo de años, recogió el amigo !
 Pa enlazar l'infinito, suebra guasca !
 Pacencia pa trenzar... y aspiraciones !...
 Salió a vivir con ganas !...

.....
 ¡Habrà rejuntáo cencia, en tanta vida !
 Si supiera contarla, con palabras,
 Estaría las horas, escuchándolo !...
 Siempre se apriende, cuando un viejo habla !...

¡Lo qué sabrá del mundo, si nosotros
 En un ratito, cuasi, que lo vemos,
 La vista se nos cansa 'e ver maldades
 Y se fatiga, sin hallar lo güeno !...

Y más ha de saber, por ser ansina:
 Con esa voluntá y esa firmeza;
 Y ese ramaje, con su lujo 'e flores;
 Y la sencilla condición que muestra !...

Que no hizo mal a naides: ¡bién seguro !
 Ni tuvo envidia, ni rencor perverso !
 Usté no tiene culpa, si hay raquítricos !
 Nacieron sin salú: sufren por eso !...

Pero, le ha de ocurrir, que ellos lo envidien;
 Que con odio lo miren y con rabia:
 Como el hombre muy ruin, a los mejores
 En juerza, corazón, cerebro y alma !...

¡Las cosas qué habrá visto en tanta vida !...
 Si supiera contarlas con palabras !...
 Quizás que, por favor yo le pidiese,
Que no me las contara !!!...

Mayo 3 de 1931.

EN UN DIA LINDO

Abra también la puerta... Más, entuavía !...
 Si a mí, la luz y el aire, no me hacen mella !...
 Cuando más escaseando, le anda la vida,
 No han de privarlo, a uno, de la de ajuera !...

Usté se ha créido, m'hijo, que no repunto,
 y anda viendo visiones y sombras negras...
 Aunque es medio botija, vi'a prevenirle
 que, un suponer, mis tiros por áhi se afluejan,
 es a usté que le toca seguir cuarteando...
 Si se para en lo blando, se hunden las ruedas !...

Va a dentrar en un paso que no conoce:
 es cuando necesita calma y prudencia;
 no es cuestión de asustarse ni de afligirse;
 ande pasaron otros, ha de hallar güeya...
 Y si el baquiano sabe po'ande se cruza,
 el que busca con tino, siempre la encuentra !...
 Tirándose a lo loco, cualquier paso
 con un dijusto grande, quizás, lo alvierta...

.....

¿Ha visto ? Con el aire y ese solcito
 me ha dentráo algo 'e juerza...

Pa no desperdiciarla, dejuramente,
he largáo la sin güeso, como en carrera !...

.....
¡Cómo entona, el fresquito de la mañana !...
Es la salú, que pasa sobre la Tierra...
Caridá, viene haciendo !... Siempre halla pobres
y una limosna 'e vida, siempre nos deja...

Se nos viene temprano, por que carcula
que el Sol, en ocasiones, anda en las mismas...

.....
¡Está de lindo, el día !... Vea ese campo !...
Parece que los pastos se desperezan,
dispertáos a silbidos por las perdices
que van pa los rastros, a sus tareas...
Se enderezan despacio, con desimulo,
pa que no les conozcan que se dispiertan
Sospechando que es tarde, miran la hora
en el Sol, porque tiene siempre hora güena...
Han de llevar los ojos en las puntitas,
por que miran con ellas !...

.....
Hay algunos pastitos, medio amarillos;
por causa de las raíces, que están sin juerza !
Del pisarlos, morderlos, sin darles alce...
Del escarbar los bichos, haciendo cuevas...
A lo mejor, se secan, por sobra de años...
Amarillean, tuitas las cosas viejas !...

Es un día, pa que uno monte a caballo
y se olvide que hay algo más, en la tierra,
que uno mesmo, y las cosas que va mirando
y el aire que lo hincha, cuando se dentra,
cómo si uno cargase, por avaricia,
tuita la vida suelta, que al paso encuentra !...
Precaviendo miserias en ese viaje
que al parirnos, comienza !...

Uno siempre carcula, quē ha'e ser muy largo,
por que de cada loma que se repecha,
siempre se ve la senda, que baja y sube,
y van al mesmo rumbo, tuitas las güellas !...
Se cortan, las de algunos que se quedaron
y al echarse, movieron, algo, la tierra;
uno sigue mirando, siempre adelante...
¡Naides, viene de güelta !...

.....

Estos días tan lindos, son siempre alegres !
Se siente, la alegría que anda de juera !
Como que hasta las cosas llenas de vida,
con la salud que gozan, están contentas !...
Uno las ve de hermosas, limpias y sanas...
Parece que lo mesmo, se sienten ellas...
El charquito barroso, que áhura relumbra,
ni a la mar, envidea !...
Va un hombre sin tabaco, y hasta se olvida
que no fuma, de pobre; canta y se alegra...

Por que, hasta el alma de uno, se le hace suave;
se conforma con nada; va de serena,
como si se juntasen en nuestros ojos,
el alma, con la misma naturaleza...

.....
Si parece mentira que, luz y aire,
hagan sentir la vida de esta manera !...
Tuito se aclara !...

Es la bondá, que luce sobre la tierra...
Es, el vivir tranquilo, como de balde...
Sin importarle nada, de lo que venga...

.....
Me he fatigáo un algo, con esta charla...
Tenía pensáo, decirle tantas zonceras...
Ahura, siento un sueñito... —de la fatiga—...
Mejor, que duerma...

.....
(Y se durmió el viejito !... Y aquel muchacho—
Como si juese un hombre, de fortaleza—
se le arrima, lo toca... pega un respiro,
y apretáos, bién los labios en una mueca,—
aunque el ruido no importa—va y despacito...
cierra la puerta)...

Mayo 12 de 1931.

LOS EJES DE MI CARRETA

Por que no engraso los ejes,
 Me llaman : abandonáo ;
 ¡Si a mí me gusta que suenen !
 ¿Pa qué los quiero engrasáos ?

Es dimasiáo aburrido,
 Seguir... y seguir... la güeya...
 Dimasiáo largo, el camino,
 Sin nada que me entretenga !...

No necesito silencio:
 Yo no tengo en qué pensar...
 Tenía !... pero hace tiempo...
 Ahura,... ya no pienso más...

.....

Los ejes de mi carreta
 Núnca, los voy a engrasar !...

Julio 5 de 1931.

AL TRANCO

Es muy linda la vida
 Cuando de mozos, sin pensar, la vemos !
 El mundo,—en esa edá—no tiene orillas
 Porque se tiende la mirada, lejos !...

Ni el horizonte mesmo, nos ataja !
 Lo que está más allá, también es nuestro !
 Porque hasta el mundo agranda
 Nuestra ilusión, con rempujar el cielo !...

Y se repite la gramilla; el monte;
 Los ríos, las cuchillas y los cerros...
 Y en la concencia 'el hombre,
 Se agranda el hombre con el mundo, mesmo !...

.....
 Parece que el vivir, no juese nada;
 Y como vamos sin sentir esjuerzo,
 Nos repriesenta que la vida pasa
 de mientras uno, la contempla, quieto...

Templáos por la ilusión, vamos ansina,
 A tranco 'e corazón... de poncho suelto !...
 Como si juese un viento l'alegría,
 Y pura risa el chicotear los flecos !...

Y sin contar las horas ni los años;
 Sin pensar que uno más es, uno menos,
 Quizás que nos preocupe, al acostarnos:
 «Si mañana es día güeno»...

Por áhi, se cansa de volar, la vista,
 O la asujeta el propio pensamiento:
 Vemos que tuito, al rededor se achica,
 Como si el mundo se ganase adentro !...

Y la idea se 'olvida 'el horizonte
 Y de tuitas las cosas que están lejos !...
 Al sentir, a la juerza, que uno es hombre,
 Se comienza a vivir, en uno mesmo !...

.....
 Sin ansias, ni ilusión, ansina vamos;
 A tranco 'e corazón; pero más lerdo !...
 Como escarcha, sentimos caer los años !
 Y un poncho 'e frío, se nos pega al cuerpo !...

Y contamos las horas, los minutos...
 Por vicio, nada más, sin jundamento...
 Lo más, ocurre cavilar, al ñudo:
 «Si mañana es día güeno»...

Pero, ¿Pa qué ?... Pa que al llegar el día
 Nos tiremos al suelo
 Y agarremos p'al láo de la cocina,
 Sin más motivo que matar el tiempo...

Y estar las horas... sin pensar en nada...
 Pa no aburrirnos, revolviendo el fuego..
 Y mirando figuras, en las brasas,
 Que, ocasiones, nos train algún ricuerdo...

O dibujear, un rato, en la tierrita...
 O quebrar un palito entre los dedos...
 Y, allá... por un casual, mirar pa arriba
 Y no ver más que la humadera 'el techo !...

.....
 Es ansina, no más !... Cuando muchachos,
 Siempre, la vista se nos va muy lejos !...
 Un repente, nos dentra este cansancio,
 Que hace mirar, p'al suelo...

Julio 2 de 1931.

COMO HERMANOS!... SEMOS!

—No: si no me dicen cual es el motivo,
no les doy ni un peso !...

¿Ande van ? muchachos !... Han de hablar clarito...
Si andan con tapujos, no es por nada güeno !...

—Maldá... no es denguna,—puede estar seguro—...
Habemos de dirnos;... no es por descontento !...

—Y ¿los cuatro juntos, hoy tienen que dirse ?...
Es modo 'e portarse conmigo ?... Canejo !...

¿Qué patrón he sido pa ustedes ?... Rispondan...
He sido corsario ?... He sido perverso ?...
Como hijos... —Caracho !—los he tratáo siempre...
Pa que áhura me salgan haciendo este feo !...

Mala alma, precisa pa portarse ansina
con este hombre viejo !...

De ley !... los varones que crió este zonzo !...
Haber criáq perros !...

—No hay dengún motivo pa que usté se enoje:
desalmáos, no semos...

Que no es pa vergüenza... ni pa su dijusto...
Estese tranquilo !... que no ha criáo cuervos !...

—A poblar un campo, no han de dir... carculo !
 Si aquí hay campo y techo...
 Y pa hacerse hombres y salir de pobres,
 tienen cancha 'e sobra, sin dirse más lejos !...

Han de ser ideas que les han metido,
 de que yo los tengo dimasiáo sujetos !...
 Y, áhura, piden rienda pa correr a gusto...
 Potrillos zonzotes, que ni ven los cercos !...

Yo, como a la juerza, no quiero a denguno !...
 Váyanse áhura mesmo...
 Y, por áhi, no digan ni que lo conocen,
 al viejo Indalecio !...

Vi 'a darles su plata...¿Oyen ?...Lo que es suyo !...
 —No queremos nada,... no hemos ganáo sueldo !...
 —Agregáos, no han sido;... los ahijáos, volaron...
 Vi 'a pagarles !...¿Saben ?...Piones !: eso fueron!...

(El viejo se dentra pa buscar la plata.
 Los cuatro muchachos se quedan tan quietos
 que ni pa mirarse, levantan las vistas.
 Con las manos cáidas, mueven los chambergos...

Hay algo 'e tristeza; pero sombra 'e culpa
 no se ve que haiga, por que están serenos.
 Solo que las caras, son dimasiáo nuevas
 pa tener arrugas en el entrecejo.

Se piensa—de juro—pero tan projundo
que se les agarra, mesmo, el pensamiento
en las raices hondas, del fondo 'e la idea,
que, según parece, van adentro 'el pecho !...

Y lucha, y no sube:... queda forcejeando
sin poder hacerse voz ni movimiento...
Pero, aunque no salga, la expresión descubre
que es la quietú mesma, señal del esjuerzo !...

.....
Cuando todos sienten el ruido 'e la plata,
mientras va llenando su cinto Indalecio,
es como el chirrido que gritan las limas:
eriza las carnes... les corre po'el cuerpo !...

Y en los corazones blanditos y sanos,
castiga la ofensa con rigor extremo;
por que siendo injusta, no puede pararse;
por que siendo azote, ha 'e sufrirse quieto !

Pero, en las quijadas, se endurece el músculo;
Los labios, se afirman apretáos y tercós;
las manos, se mueven, como juesen garras
que se abren, se estiran y clavan los dedos !...

.....
Y el corazón fuerte—de setenta años !—
siente que le pegan, al sonar, los pesos,
como juesen balas que al golpear, se achatan
y quedan adentro !...

Con los ojos fijos, mira ingratitudes !...
 Y ve al desengaño que parando un cerco,
 lo encierra—tan viejo—con su sola alma...
 Y las ilusiones, se le van muy lejos !...

.....
 Su mirada es hosca,
 cuando ya se güelve con el cinto lleno.
 Al llegar, despacio, junto a los muchachos,
 una duda... blanca... se abre al pensamiento !...

Oservando queda, pero como ha visto
 que, además no hacen, ni de alzar un dedo,
 desprende su cinto, después se lo saca
 y lo tira al suelo)...

—Ahi tienen ustedes, lo que me han pedido !...
 Falta saber, áhura, si les basta, éso !...
 (Naidas se ha movido, y él les dice, fuerte):
 —¡Son sordos... y ciegos ?...

Agarren... Caracho !... que yo no preciso !...
 ¡Plata !... ¿Pa qué quiero !...
 Ahura, más me suebra...¿Pa quién vi'a guardarla!...
 Pa gastarla solo... no ha 'e quedarme tiempo...

Levanten las vistas ! pués ! Ya son bien hombres
 pa mirar derecho !...
 Y... además pa ustedes, yo, ya no soy naidas...
 ¡No vi'a reprienderlos !...

Y no se arrepientan !... No me güelvan, nuncá !...
 ¡Ni de oro, los quiero !...

...Exceción, se entiende,... de caer, por disgracia,
 heridos o enfermos !...

Pa eso, no precisa ser padrino 'e naidés;
 ni saber quién llega; ni si es malo o güeno...
 Es una disgracia que busca un alivio...
 ni a un perro, la niego !...

.....
 (Se da güelta el viejo. Va con mucha calma
 pa sus aposentos.

Cuanto da unos pasos, sin decir palabra
 siguen los muchachos, por detrás del viejo.

Como hace más bulla, lo que va pensando
 que el golpear las botas contra el duro suelo,
 medio se sorprende, cuando de cerquita,
 le dice, uno de ellos):

—¿No ha de perdonarnos ?, señor...

—Ya les dije

que a mí no me hablen de arrepentimientos !...
 Si además de ingratos, resultan, maricas...
 cuasi, que me alegro !...

(Al mirar el sitio, ande tiró el cinto,
 vió que lo dejaron como cayó al suelo.
 Algo se confunde, pero está ofuscao:
 mas se fastidea con volver a verlo.)

No tengan orgullo ! Recojan su plata !
 No vi'a consentirles que anden con disprecios !...
 Haber pensáo antes... Ahura, no perdono !...
 —No hemos de quedarnos...Nos vamos, lo mesmo...

—Y ¿vi'a perdonarles que larguen las cuartas
 pa que sólo, suba l'último repecho ?...
 No vi'a maldecirlos... pero, ¿perdonarlos ? :
 ¡Ni al morirme... creo !...

.....
 —Púcha, cosa fiera, no poder decirle !...
 —¿Qué es lo que hay ! canejo !...
 —Que no ha'e ser pa siempre, que queremos dirnos...
 Ha 'e volver alguno !... Y si nos quedemos !...

(Recién, Indalecio, cayó en lo que había,
 y sintió, de golpe, levantarse el pecho :
 respiró muy hondo, como el que se apronta
 pa rendirlo todo, con un gran esjuerzo.

Y de poco a poco, jué largando el aire,
 que diba saliendo,
 como precavido, pa que naides viese
 que traiba un secreto !...

Alegría grande, la que el hombre tuvo !
 Y entuavía más grande, por sentir a un tiempo,
 el poquito 'e pena, de haber lastimáo
 y' saber por eso, como eran de güenos !

No afloja de golpe; pero sin enojo
 «e aguantó muy serio;
 áhura, ya tenía la idea 'el peligro;
 había 'e defenderlos !)...

—Y ¿de ande sacaron,—pa tener seguro—
 que haiga movimiento ?

—Esta mañanita pasó Juan «el Largo»...
 Y hay gente, en el monte: la vide yo mesmo !...

—Y a ustedes, ¿qué le hace,
 sin denguno tiene que meterse en eso ?
 Servir, no les toca, por que son menores...
 No hay razón que valga pa que anden juyendo !...

—¡No es pa juir, que vamos !...
 Ni semos gallinas, como pa escondernos...
 —Y ¿qué son? Caracho! ¡Los parieron hombres?...
 —Otras ocasiones, lo ha dicho usted mesmo...

—Pero, pa otras cosas... Caray ! Peazo 'e bobos !...
 No pa que se larguen a pechar con cerros !...
 Dejen las hombradas, pa más adelante...
 No les dan los culos, pa tirones de estos !...

—Es palabra dada !... Comprienda, padrino...
 —¡Esto, sí que es güeno !...
 Y ¿qué hacen ustedes si no les permito ?...
 —Ustedé, no ha de hacernos quedar como negros !...

—Díganme, una cosa: entuavía yo inoro la opinión que tienen. Digan: ¿de qué pelo?

—Ellos dos, son blancos; coloráos nosotros...

—Pa mejor !... Vea eso !...

No van a dir juntos... Es de carcularlo !

¿Quién sale primero ?...

—Vamos a dir juntos; después nos abrimos; y ellos a su rumbo; nosotros al nuestro...

—Pero ¿no comprenden que son enemigos !

Que las opiniones, calientan los sesos !...

Y por áhi discuten, y se les olvida

que son cuasi hermanos !... Eso, yo no quiero !...

—¡Ni piense, padrino, tamaña herejía !...

Como hermanos semos !...

—...Todos son hermanos... mientras las divisas no salgan al campo, pa dejarlos ciegos !...

Todos son hermanos... Pero llega la hora que un clarín les hace sacudir los nervios, y los corazones galopan sin tino, y los ojos tienen resplandor de fuego !...

Y los hombres sienten una juerza bruta que los hace duros, que los hace fieros !...

Y miran las cosas, con gana 'e romperlas !...

Y nada le duele: ni propio, ni ageno !...

Todos, Orientales... Todos de una Patria !;
 Bién hermanos, semos !...
 Mientras las divisas, no salen al campo,
 rejunando vidas, y sembrando güesos !...

No,... no, mis muchachos... No han de salir juntos...
 Haga el Diablo, sientan un clarín de lejos !...
 Traidora, es la sangre: fría, es como agua;
 cuando la calientan, es como veneno !...

Son dimasiáo tiernos, pa guasquiarse solos;
 pa que se me pierdan, soy dimasiáo viejo...
 Si pararles golpes, no podrá mi brazo,
 atajarles males, entuavía yo puedo !...

.....
 Ahura, vi'a decirles, que son dos divisas
 y no dos banderas, las que los hicieron
 salir de estas casas, ande han de juntarse,
 si Dios no les cobra muy caro, el paseo !...

Ansina les digo que, al dirse a la guerra,
 es soldáo el hombre y se honra con serlo;
 al guardar las armas, en toda la Patria
 y en todas las casas: como hermanos, semos !...

.....
 Péguense un abrazo... como pa que duela !
 Pa que llegue adentro !...

No me apreten tanto, muchachos !... afluejen...
que ya estoy muy viejo !...

.....
 Usté, no se escuenda ! que no es cosa 'e maula
 tener sentimientos !...

.....
 Cuanto que anochezca, se me largan... ¿Oyen ?...

.....
 Séquense los mocos... que le están cayendo...

Abril 29 de 1931.

ALGUNA VEZ...

La luna «se hizo» con agua.
No hay ni miras, de que pare !...

.....
No ataja nada, este toldo !...

.....
Va a seguir lloviendo a mares !...

Por mí... que venga el Diluvio !
A mí, ni la cola... me hace !...
Los güeyes son muy sufridos,
Y por mí... yo no he de ahugarme !...

Yo no vi 'a perder el rumbo
Ni aunque las güeyas se tapen.
No ha de atajarme, el arroyo,
Ni lo vi 'a esperar que baje !...

.....
Los güeyes, yo no los debo...
La carreta, poco vale...

L'agua tiene mucha juerza !...
 Con suerte... quizás que pase...

.....
 Púcha, que el paso está feo !...
 Me luzco si llego a errarle !...
 ¡Vamos, güey !... Alguna vez
 Se ha de hacer l'último viaje !...

Julio 6 de 1931.

TRASFOGUERO

Almuhada 'e ceniza: calentita y blanda !...
 Tengo que cuidarlo, cuasi como a un viejo...
 Pa que no se enfríe, vi'a echarle esta manta,
 Po'encima el pescuezo...

Mucho no lo tapo: vaya que se me áhugue
 Y amanezca muerto !
 Y pa revivirlo, tenga que arrimarle
 Un puñáo de astillas y prenderle fuego !...

Ahura se me duerme y en cuantito aclaré
 Vengo a ricordarlo, pa que comencemos
 A decirnos cosas, entre mate y mate,
 Pa entretenimiento...

.....
 Parece mentira, que uno, cuando es mozo,
 Más formal risulte, por que piensa menos !
 Con indiferencia, cuasi como bobo,
 Serenito de alma, vé, lo que está viendo.

Cuando dentra en canas, da en mirar a l'hondo,
 Como si quisiera ver tuito, por dentro,
 Y las cosas brutas, cambean de un modo
 Que uno ve que tienen, hasta sentimientos !...

Tal vez, un levante que nos dá la vida,
 Pa que de cansancio, no nos entrieguemos !...
 Y con el alivio, de las fantasías
 Sin sentir los años, galopen los viejos...

Y de mientras vamos, con las riendas flojas;
 De pescuezo cáido; con el paso lerdo:
 Botes y balances pega l'alma potra,
 Sintiendo la vida, como campo abierto !...

Repente se para, como si una idea
 Que sintió fatiga, se tirase al suelo,
 Y como llevando l'alma de la rienda,
 Dispaciosamente, marcha el pensamiento...

Y oserva las cosas, y las desconoce;
 Tuito se priesenta como un algo nuevo !
 Y uno se divierte con figuraciones
 Que, a las veces, siente como ciertas, mesmo !...

.....
 Y, yo, ¿qué he d'hacerle ! Si pa mí este palo—
 Que es pa tuito el mundo, tizón trasfoguero—
 Se me hace que vive, como un hombre huraño,
 Culpa 'e malos tratos y de sufrimientos !...

Sintió golpes brutos, cuando el filo 'e l'hacha
 Le dentró en la carne, le partió los güesos.
 Como cayó vivo, se estiró, en un ansia
 De agarrar al hombre que lo trujo al suelo !

Erró, por que el otro, ya de precavido,
 Pa mirarlo cairse, se había puesto lejos...
 Y del manotazo que pegó en vacío,
 Castigó la tierra, con todito el cuerpo !...

Desgajáo, sin nada de lo que jué adorno,
 Orgullo, alegría; vió pasar el tiempo...
 Y en la pila 'e leña, se jué haciendo hosco,
 De pensar con rabia, que había 'e verse seco !...

.....
 De arrastro, lo truje pa'l fogón, un día;
 Lo arrimé de punta, pa que juese ardiendo...
 Hubo 'e figurarse que volvía la vida
 Y, pa hacerse brasa, se avivó en el fuego !...

Yo, lo vide, ansina como si la punta
 Juese una cabeza que pensaba, mesmo !
 Con unas ideas tan bárbaras, rudas,
 Que hasta se quemaba con sus pensamientos !...

.....
 Y desde ese día, lo tapo, lo cuido
 Para que se consuma poco, el trasfoguero...
 Cualquiera dice que he cobráo cariño,
 A este tronco muerto !...

Semos como amigos; de noche lo cubro
 Pa que ansina tenga sosegáo el sueño;
 Cuanto me descuido, resulta que lo hallo,
 Muy de mañanita, que ya está despierto !...

Si habré pensáo veces que ha pasáo la noche
 Quemándose, ansina como yo lo encuentro !...

El no malicéa que, los propios hombres,
 Muchas ocasiones, pasan por lo mesmo !...

.....
 Ahi queda la pava... cosa que al riscoldo,
 L'agua se conserve tibia, por lo menos...

.....
 Vi'a empezar un mate... Si... De todos modos...
 Pa dormir, hay tiempo...

Junio 10 de 1931.

HABIA 'E SER SIN ALMA

—Y usté, ño Remigio... ¿Porqué no se queda ?
 Semos suficientes... Denguno hace falta...
 Además... la orden es de... «no dar güelta»;
 ¡Caigan los que caigan !...

—Te pensás, mocoso, que estoy tan maceta
 Que sirvo pa estorbo ?... o preciso cuarta ?...
 He 'e dir con ustedes... Yo vine pa esto...
 ¿Pa que trujè lanza !

Y... mirá; te alvierto, que eso de «la orden»,
 Podés ricordarlo por si alguno es... taba...
 Y echa... lo del güeso... en las ocasiones
 Que uno anda en la mala...

—No se ofenda, viejo, si es que estamos justos;
 Semos los sesenta que han de dar la carga...
 Es... pa entretenerlos de aquel láo del paso...
 Los que semos, bastan...

—Mirá: no aconsejes ni me dés liciones;
 Yo sé más que ustedes de lo que se trata...
 Estas... comisiones, son pa que las cuenten...
 Los que no las hagan...

Pobres los muchachos (murmuraba el viejo)
 No se dán ni cuenta que van de carnada...
 Me parecen, todos, un poquito tiernos
 Pa hacer esta hombrada !...

Qué lastima 'e gente que al ñudo se quema !...
 Puñao de ramitas, pa levantar llama !...
 Y, ni se aprecéa... Es la leña gruesa
 La que forma brasa !...

La poca esperencia !... Y, un algo, la sangre !...
 Quién los vé, parece juesen de jarana !...
 Y, yo: ¿Vi'a dejarlos que me los carneen !...
 ¡Había 'e ser sin alma !...

.....
 (Y entre ellos, decían los mozos aquellos—
 Que muy bién sabían a lo que marchaban !—)
 —Hagamos que el viejo se güelva... Dá pena...
 Un hombre 'e sus canas !...

.....
 (Cruzaron el paso, silenciosamente;
 Cambiado, ya el gesto, miraron las armas;
 Denguno habló nada, y todos oyeron !
 «Caigan, los que caigan» !...

.....
 Quedaban muy pocos, de aquellos sesenta;
 Sintió, el enemigo, tropel a su espalda.
 Un grito salido de un pecho gigante,
 Retumbó en un: «áahura» !...

Y el viejo acomete; tremendo es su alarde !
Con tal fuerza hiere que quiebra su lanza,
Y ansina, sin armas, parece una fiera
de melena blanca !...

.....
De aquellos sesenta, no queda denguno !...
Puñáo de ramitas pa levantar llama !...
Se ven coloreando los pechos abiertos:
La leña hizo brasa !...

.....
Ya no se pelea. Por el campo vienen
Esos con la insinia de cruz colorada;
Como que anduviesen rejuntando puchos
De vidas humanas...

Ahi, está en los pastos, humeando fatiga,
Tendido, aquel viejo de melena blanca:
Es: «un hombre herido»)
—Entuavía respira...
(La cabeza se alza)...

—¿Juyeron? (pregunta, como si no viera—
Y oye que le dicen):
—Lo han lastimáo, tata ?...
(El sigue diciendo):
—Suerte haber venido...
¡Había 'e ser sin alma !...

Marzo de 1931.

NO ME SIRVO... GRACIAS

¿Caña ?... Muchas gracias...

Eso, no me asienta...

¿Qué es güena pa'l frío...

Y hasta cura penas !...

Uso «poncho patria»

cuando el frío apreta;

con eso po' encima,

¡ni la helada, dentra !...

¿Qué alegre y levanta !...

No tengo tristezas...

y cairme... difícil...

por mas que, cualquiera

si lo pialan justo,

áhi no más, se acuesta !...

Pero, vi'a decirle,

pa que usté lo sepa,

que no hay poncho güeno

si la sangre aflueja;

que las penas grandes

no se basurean,

y es trabajo al ñudo

bellaquiar, con ellas !...

Y el querer ahugarlas
 con caña es zoncera:
 por que al alma 'el hombre,
 la caña no llega !...
 Y es falta 'e coraje,
 borronear la idea;
 y falta de orgullo;
 y falta 'e decencia,
 ñublarse los ojos
 pa no ver su pena,
 que ansina, ven todos:
 dispreciando al hombre
 que agacháo se entriega !...

Y hasta vi 'a decirle,—
 pa que también sepa,—
 que muchos la sufren
 y calláos la llevan:
 a naides lo dicen;
 a naides la muestran !...
 Pa eso se precisa
 nada más que juerza...
 pa' llevar en alto
 al alma y la pena...

Eso, está en los hombres:
 no está en las botellas !...

.....

Hablo, como al ñudo !...
 Sea como sea,
 no me importa... ni «esto»...
 porque no me llega...
 Pero... es cosa triste
 que por causa 'e penas,
 haiga 'e verse un hombre,
 hecho una miseria !...

No me sirvo... Gracias...
 Es que no me asienta...

Abril 22 de 1931.

VA A COMPARAR...

Muchos se quejan, de vicio
 Por mal tiempo y por güen tiempo...
 El Sol, a naides redite;
 El frío, no quiebra güesos !...

En el catre y bien tapáo,
 Y mesmo al ladito 'el fuego,
 Se siente—a veces—más frío
 Que de noche, en campo abierto !...

Cuando el sudor de la escarcha,
 Es un humito, en el suelo,
 Con l'alegría del Sol
 Se calienta todo el cuerpo !...

¡Qué me importa que haiga lluvia,
 Que haiga helada, piedra y viento !...
 Esas cosas... no se sienten...
Por adentro...

.....
 ¡Va a comparar otra vida
 Con la vida de carrero !...

Julio 6 de 1931.

NI QUE JUESE... NAIDES

(El viejo Atanasio)

—Quién va a rispetarme !...

«Un Pïon»... qualisquiera, que sirva pa' eso !...

«Uno que dejaron, pa mirar el campo» !...

Los otros... se jueron...

Y, no tiene güelta. Yo mesmo lo dije

Al que los mandaba: no gaste la yesca...

De los que valían, no ha quedáo denguno...

L'único, ese moro; por ser muy maceta...

Ni cáido 'e la cuna, pa dejar caballos !...

Abombáos, serían !...

Es en tiempo 'e guerra, cuando se valora

Cualisquier tropilla.

—Y usté— me pregunta—¿no ensilla... tubiano ?...

...La puteada... justo la pialé en la puerta.

De juro lo vido y apuráo, me dijo:

—En ésta ¿no dentra ?...

—Es que dí palabra...

Jué por desigencias de cuidar y... estarme...

Y el otro me dice, medio sonriendo:

—Si es así... no falte !...

¡Quién va a respetarlo, si uno mesmo se echa
 Como güey de yunta !...
 Viene un tordo de estos y le ca...nta encima !...
 ...De paso lo espulga...

«Jué por desigencias de cuidar» !... Se ha visto !...
 ¡La importancia 'el cargo !...
 Desarnar ovejas... pastorear gallinas...
 Y... rascar los chanchos !...

¡Honráo, el trabajo !... Y lleno 'e peligros !...
 Eso necesita gente de confianza...
 Pero... ya está güeno;
 El hijo 'e mi madre, no nació pa...estaca !!...

(Tiró el pucho al suelo
 Y pisando juerte y a trancos medidos—
 Señal de que un hombre va fijo a una cosa—
 Llegó hasta una puerta y áhi, mascó el barbijo)

.....
 —¿Qué dice, Atanasio ?...

—Güen día, patrona...

—¿Se tienen noticias ?...

—Denguna, por áhura...

—Hoy hubo, aquí, gente... algo le dirían...

—Son de... comisiones pa juntar caballos...

—Y el zaino, ¿lo vieron ?...

—De ser po'el olfato... quizás lo descubran;

Por vista... no creo !...

—¿Soltó las gallinas ?...

—Hoy, no, pues...

—Caramba !...

¿Me vió los guachitos ?... Y, antes que me olvide—:
A las chanchas, madres, ¿ya les puso camas ?...

—Ando, medio enfermo...

Y de ahí, que esas cosas, no estén atendidas...

...Pudiera servirle, la negra Deidamia...

Es mujer prolija !...

—Y ¿qué es lo que tiene ?...

No tenga reparos... hable... ¿Son dolores ?...

...Parece, Atanasio... que usted no está enfermo...

Aquí, hay otra cosa y usted me la esconde !

—Denguna, patrona;

Yo no he de privarle que usted se haga ideas...

No doy ! le asiguro !... Por eso le digo...

Mejor que Deidamia, le haga esa tarea...

—Usted, no está enfermo ni le duele nada !

No hay que ser muy lince, para ver que miente...

Empacado, el hombre !... y ¿porqué ? pregunto...

Pero... ¿qué sucede ?...

—Disculpe, patrona, si he pisáo torcido;

Pero no me rete, que yo no le faltó...

—¿Retarlo ?... Dios mío... lo que se le ocurre...

Viejo consentido... Me buscó lo blando !...

Ma llama «patrona» sabiendo el ladino
 Que así me disgusta... Conozco la maña !...
 En cuanto me enojo, se ofende ! y «la niña»
 Se acuerda que el viejo, la tuvo en sus faldas...

Haga lo que quiera... Por mí, que se acabe
 Cuanto bicho exista...
 No soy su «patrona»... ni soy... no soy nada !...
 —.....Escúcheme... niña...

—Bueno ! pero, ahora, me dice sin vueltas,
 Qué tiene, Atanasio...
 —Tener... yo no tengo nada... que se diga...
 Es que... no me hallo !...

—Comprendo que sea bastante aburrido
 Quedarse usted solo. Yo también lo siento !
 Para no aburrirnos, yo vuelvo a ser niña
 Y usted se entretiene, contándome cuentos

—No pué ser, m'hijita !...No pué ser... ¡Qué idea !...
 Es, que ya no puedo... Aquí no me hallo !...
 —¿Tiene alguna queja ?

—Dispués vi 'a decirle !...
 —(Las cosas del viejo... Debe estar chochando !)...

(El viejo se güelve, rumbo a la cocina
 Como si lo arreasen contra la querencia:
 Pa un láo, tironeaban sus ideas gauchas;
 Pa otro, su conciencia...

En la otra mañana,
Cortando la línea de un monte, salía
La forma de un gáucho, con «eso» que tiene
Cuando en los estribos pa mirar, se afirma !...

El gáucho es el viejo;
Parece, otra cosa; confunde mirarlo !
Parece una juerza,
Que no está en el hombre, ni está en el caballo !

Lo miran los ojos,
Y sube en la idea cada vez más alto !
Se pierden de vista, el pingo y el hombre,...
Y, áhi mesmo, se tiene, la visión del gáucho !

.....
Subiendo, al tranquito, por una ladera,
Coronó la loma;
Sofrenó el caballo, sacó una divisa,
Y antes que en la frente, la tuvo en la boca !

Repente, levanta su cabeza el zaino;
Sus paletas, dieron leve sacudida;
Recoge, Atanasio, las riendas, y oserva,
Según las orejas del zaino, le indican.

Habla con su flete,
Por que no hay más naides que pudiese oirlo—)
—Algo lerdo, el viejo... del estar ocioso...
Me alvirtió con tiempo... Le agradezco, amigo !...

Deje que se acerquen;
 No me dá la vista pa reconocerlos...
 Vamos sin apuro... ¿Qué cuesta, esperarlos ?...
 Pronto vi'a decirle, si son de güen pelo...

.....
 Hemos de ladiarnos... por que ya les vide,
 Clarito, la pinta...
 ...Aunque no me trato con los de esa laya,
 Me dá, por hacerles una cortesía...

(Levanta el sombrero y al tiempo se sienten
 Zumbidos de balas...
 La misma ladera que al tranco subía,
 Al galope largo de su pingo, baja...

.....
 Al rato, las balas silbaron de nuevo;
 Dispués se callaron;
 Los que perseguían
 Vieron que era inútil, reventar caballos...

Atanasio, llega sin apuro, al monte
 Y güelve a lo suyo, de hablar al caballo.
 Quizás, hablaría sin saberlo, el hombre...
 Les ocurre a tantos...)

— ¡Cómo había de hallarme... «dejáo» en las casas !
 ¡Ni que juese,... naides !...
 Vea la diferencia !... Si, juyendo, mesmo,
 Se vé, que uno es... álguien !!...

Abril de 1931.

YO SE BIEN

Mientras marchan las carretas,
Adelante ha 'e dir alguna.
Cuando yo voy con la tropa
La mía siempre, hace punta...

Me dicen, los compañeros
Que adelanto, por si acaso
Logro hallar algo perdido,
Antes que güelva el distraído

Dicen, que una vez, pasé
Po'encima de un tirador,
Y no lo alcé, por capricho
De no darles la razón.

.....
Yo sé bién, que no se vé
Denguna cosa en el suelo,
Si abajo miran los ojos
Y a otro rumbo, el pensamiento...

.....
¿Qué pueden hallar los ojos
Si se pierden ellos mismos !...

Julio 7 de 1931.

EL DESQUITE DE ATANASIO

—Antojáo, el viejo !...

Largue la yegüita... antes que se caiga...

—No les haga caso; quantito la engorde

Hecha una pintura, va a quedar la... flaca...

—¿Qué habrá visto, el hombre, pa llevar de tiro
Ese animalito, que es una miseria ?...

—Tal vez de ricuerdo... Vaya a saber uno !

—Y, no conseguimos que nos larguerienda !

—¿Cualarienda ?

—Digo, por decir motivo...

—Créiba que decía la que va de... arrastro !...

—Esa, me imagino que, si no la suelta

Debe ser por algo !...

—No hay que hacerle, amigo...no descarga el tiempo !

—Y, ñubláo, seis días !...

—Pero el viento es de agua !...

Y si dura un poco, va a venir de a chorros !...

—Aunque sea de a gotas... La cuestión, que cáiga...

—¿Usté no carcula que llueve ?... Atanasio...

—¿Pa qué le pregunta, si está con freniyo !...

—¿No será del óido, que anda mal, el hombre ?...

Ahura, en las peleas se hace tanto ruido...

—Es un disparate, que lleven cañones

Pa matar cristianos...

—¿Quién le dijo eso ?...

—Un viejito, amigo...

Y... si no me engaño, jué el mesmo Atanasio !...

—Pa creer en dijunto !...

Si el viejo, ni a palos, le dice palabra...

—Al presente, cierto que ha criáo freniyo...

En antes, hablaba...

.....
—Trompezó... la moza !

—Con el piso 'e tierra !...

—Vaya y averigüe, si es que se hizo daño !

—Tiene compañero, pa que la levante...

No sea que se ofienda... si le doy la mano !

—Guapa la yegüita !...

Como si tal cosa !... Se alzó sin mirarse !...

—¿No le dije, amigo ! por algo la trujo,

Su «tatita» al baile !...

.....
—Mirando de golpe, parecía entecada !...

—¡Qué ha de ser, compadre !... anda mal vestida !

Holgada, la ropa... ¿No vió las arrugas ?...

—¡Cierto !... Y parecía juesen las costillas !...

(Sigue mudo el viejo;

Los otros no pueden comprender el caso;

Así van seis días buscándole güeltas

Y sin saber nada se acercan al pago.

Concluída la guerra,
 Salieron unidos y siguieron juntos:
 Por causa 'e ser todos, conocidos de antes
 Y que todos iban con el mismo rumbo.

Resulta misterio
 Que un hombre campero, como es Atanasio,
 Se traiga de tiro, semejante yegua
 Que se tiene y anda, como por milagro !...

Frente a una tranquera, se detiene el grupo
 Y todos se miran con cara 'e sorpresa.
 Atanasio, sigue; lo chistan, lo silban,
 Y ni por descuido, güelve la cabeza !...

Apuran, lo alcanzan, le cierran el paso;
 Comienzan a hablarle, entre broma y serio):
 —¿Qué le pasa, viejo !...qué! ¿no vió la Estancia?...
 —...Si, carái !...la vide...pero, voy pa'l pueblo !...

—Ahura sí... ya cáimos !...
 Había sido encargue... Se aclaró la cosa !...
 Este zorro viejo, nos ha estáo fumando !
 Nos ha hecho una broma !...

—Güeno...áhura se dejan de... coser, muchachos !...
 Vi 'a ver un amigo.
 Tengo que dir sólo... Vi'a llevarle... esto...
 Es por... compromiso !...

(Los otros se fueron; pero convenidos
 Pa seguirle el rastro, sin que lo alvirtiese;
 El lo maliciaba, por que algunas calles,
 Las pasó tres veces.

A un láo de la Plaza,
 Sujeta y mirando como forastero,
 Se queda un instante; no por confundido,
 Sinó por que lleva, quién sabe que intento !

Desde la vedera, le dice un melico—
 Que aguanta la risa de ver la potranca) :
 —¿El juzgáo ?... en frente... Digo, carculando
 Que el amigo anda por cuestión de marca...

—La Comisaría, es lo que campeo...

—Es aquí, paisano...

—Y diga: se puede, sin que sea molestia,
 Ver al Comisario ?...

—Ahura no mas, cáe... Ahí lo tiene, al hombre !...
 Ni mandáo, que juese...
 Cuando hay diligencias, medio peliagudas,
 No hay quién se lo encuentre...

—Cortador... el «sable» !...

(Le dice Atanasio, con indiferencia)

—Si por culpa 'el hombre, hemos andáo todos
 Sin topar con naides !... a pura gambeta...

Las «autoridades» !... (murmura el melico)
 Pura altanería !...
 Véalo, qué estampa !... La persona 'e mérito !...
 ...Cómo me repuna... la carne 'e mulita !...

(Llega el Comisario—que viene con otros—
 Y alzando las cejas y medio 'e soslayo,
 Deslíe la risa, sonriyendo, a penas
 Y habla con el tino y la postura 'e mando):

—¿Qué anda haciendo, amigo ?...
 Supe la «viveza» que me hizo... ¿ricuerda ?
 Me escondió caballos y se alzó, esa noche...
 —Jué por... *desigencias* !...

—Qué había dáo palabra y que no dentraba:
 Jué lo que me dijo !...
 —Y... *falté*... ¿qué quiere !... Tuve tentaciones
 Y dejé los *chanchos*... pa hacerme un gustito...

(La expresión del viejo, ya no era la mesma.
 Se llenó de juerza; pero juerza mansa;
 Esa, en que se afirma la mirada quieta
 Y tranquilas, lerdas, las palabras saca)

—El «hacerse el gusto» suele costar caro !...
 Y usted, ya está viejo, pa andar en zonceras...
 (Pa mirarlo, el viejo, no mueve las vistas:
 Mueve la cabeza !

El hombre altanero,
Siente que lo tocan esos ojos fríos,
Como si despacio, le juese dentrando
Un arma'e dos filos !

Desimula un poco, y cambiando el tono,
Cuasi a ser amable,
Sigue conversando—con alguna espina—
Pensando que el viejo no vino, de balde !...)

—Y ¿qué es lo que cuenta?...qué nos dice, amigo?...
Qué trái de la guerra?... Cuéntenos un poco...
—¿Qué quiere que traiga... de la guerra: nada...
De la güelta: el polvo...

...Y... este animalito,
Por causa que tengo que cumplir con alguien...
La yegüita es güena !... No es una gran cosa...
Rebajó del viaje !...

(De mientras hablaba
Desató el sobeo, de la argolla 'el basto;
Acercó la yegüa; se agachó y le dijo):
—Queda en güenas manos !...

(Encarando a todos, dice): —Sí, señores...
Es pa un güen amigo, que áhura no lo hallo...
Como es de este pelo... lo que apetecía...
«Tubiana» le truje... no dí con un macho...

Pa no andar con ella, campeando al amigo,
 Carculé dejarla, po'aquí, Comisario...
 Y, a éso venía:
 Pa que me la tenga... De paso, come algo !...

(Le tiró el sobeo; barajó el melico,
 Sin saber qué hacía (sosprendido, claro)
 Atanasio mira, tornea y saluda;
 Y dice al golverse):

—Gracias !... Comisario...

Abril de 1931.

CERRAZON

El Sol con ganas de jugar se viene
 Trayendo siempre su expresión risueña;
 Pero no se resuelve y se demora,
 Viéndola triste como está, la tierra.

Y no se anima y anda despacito;
 Mezquinando su luz, medio se queda
 Dudando si esconderse entre las sombras
 O brillar de una vez, pa que lo alviertan.

Quizás que en las mañanas,
 Cuando la cerrazón es muy espesa,
 Sabiendo lo que el hombre no distingue,
 L'alma del campo padeciendo vea

Y comprendiendo que importuno juese
 Venir con gracias ande ve tristezas,
 Pa no ofenderla con su luz alegre
 Despacito se allega.

A la distancia sigue, contenido,
 Y como juese que apagarse intenta,
 Representa una luna que se agranda
 Y empalidece sin calor ni juerza...

Al agarrar la güelta del camino
Que pa'l Este rumbea,
Muy abajito el Sol se aparecía
Como una luz que el párpado atraviesa

Mesmito como en tardes de Verano,
Al tirarse a la sombra en una siesta,
En los ojos cerrados nos alumbra,
Por algún claro que las ramas dejan.

Pero, nada que juese mesmo el día !
L'horizonte borráo; también la güeya...
Y aquella luz allá, como esperanza
Pa reanimar la voluntá que aflueja !...

.....
La cerrazón pesaba, esta mañana,
En el cuerpo, en los ojos, en la idea;
Como teniendo algo que ver con todo,
El empañarse la mirada en ella.

En la vista, una especie de cansancio;
Medio tristoná l'alma y con pereza;
Hasta el poncho mojáo, me parecía
Que me agarraba pa que no siguiera !...

Por momentos la véia, como algo
Que a los güeyes también, les hacía juerza:
Me figura el avanzar penoso
Porque se hacía menester romperla...

Muy pesáo el camino y tambaleando
 Con ganas de acostarse, la carreta;
 Y el rastro de las ruedas, como surcos
 Ande no más que voluntá, se siembra...

Y el hincarse los güeyes tesoneros,
 Con su firmeza pacienzuda y terca:
 Con ese empeño de quebrar el yugo
 Pa que no digan que al rigor afluejan...

Y uno, de pronto, que reaciona y mira
 Como si juese que ricién dispierta:
 Viendo expresión en lo que nada dice;
 Sentido claro en lo que nada expresa...

Cualisquier cosa indiferente, zonza,
 Que aburrido de ver ya ni se oserva,
 En un instante lo impresiona y hace
 Que se forme una idea.

Ansina vide l'alma de los campos;
 Me figuré la cerrazón, tristeza;
 Y aquella luz de Sol como esperanza
 Que no se logra si el sufrir destempla !

Ansina vide que el guapear los güeyes
 Era un ejemplo que al cristiano enseña:
 Cómo se marcha, cuando todo ataja;
 Cómo se vá, por la borrada senda !

Hundiéndose las patas en el barro;
Amarrada en el yugo, la cabeza,
Y forcejeando siempre, sin rendirse,
Y derecho a la luz, que no se acerca !...

Y como juese que también el campo
Con el ejemplo recobrase fuerzas,
Se reanima, se temple en una brisa
Y el triunfo es eso que el verdor nos muestra !...

Como si el aire limpio
Despejase el camino a las ideas,
Desparramándose por todas partes
Los pensamientos, livianitos vuelan...

Y uno güelve a mirar los animales
Y parece que ya nada les pesa;
Y se olvida que van siempre tirando;
Que el camino es pesáo y honda la güeya...

Y se olvida 'e las cosas que pensaba,
Y hasta el propio sentir se nos cambea,
Como si hubiese redamáo su vida
En la hermosura que feliz contempla...

Y ya no piensa más que por los ojos;
Vive como pa'ajuera;
Como deben vivir las criaturas
Gozando sin saber ni su existencia...

Es un puro mirar que no fatiga;
 Un pasar de visiones que recrean;
 Un figurarse que las cosas viven
 Y un inocente disfrutar con ellas...

Es un gusto sentir, cómo la brisa
 Ahuyenta poco a poco la tristeza;
 Cómo el campo se vá poniendo lindo;
 Cómo la dicha su expresión alegra !...

El Sol se tira por el pasto y corre
 Y con las hojas y las ramas juega
 Asustando a los árboles con sombras;
 Pintando lunarcitos en la tierra...

Con los potros retoza,
 Con los pájaros vuela,
 Por el camino, indiferente pasa
 Y a saltitos de luz, entre las piedras...

Abre un poco las flores, se perfuma
 Con el aliento de ellas...
 Y se queda mirando una laguna—
 La única cosa que aparece muerta.

El retrato 'e los árboles lo engaña,
 Por un instante piensa
 Si es que viven así, cabeza abajo,
 O si mirando l'agua se marea...

Y no le importa averiguarlo y sigue...
Y más alumbra cuanti más se eleva...
Y en todo el campo va brotando dicha !...
Y a l'alma mesma del que mira, dentra !...

.....
Yo sé que a la oración habrá nieblina,
Y amanecer con cerrazón espesa...
A la noche descanso; no me importa...
Ni mesmo aunque lo pase dando güeltas...

A la mañana, cuando pese mucho
En el cuerpo, en los ojos, en la idea,
Quizás me aflija ver mis animales...
El camino pesáo... y honda la güeya...

Julio 26 de 1931.

DEBAJO 'E LAS CARPAS

Terminó la batalla de aquel día,
sin que ninguno de los dos contrarios
pudiese dominar al enemigo,
y los dos rebotaron,
como al chocarse, van dos piedras duras:
una pa cada láo !...

Allí, donde jué el golpe que se dieron—
en moneda 'e pedazos—
dejan el precio que costó la prueba;
tirándolo, de rabia, por el campo !
Y las piedras en piedra,
y los hombres en hombres:
cada cual, como puede, hace su pago...

.....
En las carpas de lona, no se duerme
porque los jefes tienen sus trabajos;
en las de ponchos, no ha dentráo el sueño
porque unos hombres han quedáo... al raso...
Y aquellos otros, necesitan mucho !...
porque se están helando...
y cuando un hombre siente tanto frío,
el sueño, es muy projundo... y es muy largo...
.....Con el frío 'e la muerte,
cientos... quedaron acostáo al raso !...

No se puede hacer luz, y los que fuman
 tendidos boca abajo,
 pusieron de pantalla sus chambergos;
 otros, hacen cartuchos con la mano;
 y el poco que falló la deciplina,
 con esas precauciones, no hace daño.

La orden de «no hablar», cuasi se cumple,
 por ser también, consina del cansancio.
 La escuridá, no es cancha pa'l proseo,
 y por eso también, se habla despacio...

.....
 Con los ojos abiertos, en lo oscuro,
 es cuando mas se vé, por que mirando,
 en lo negro del fondo se prisientan,
 hasta las mismas cosas que pensamos !...
 Algún poco de sueño que atropella
 pa ganarse en los párpados,
 áhi se queda, claváo en las pestañas,
 cuando las vistas dan un aletazo !...

Y en las carpas de ponchos,
 ande no puede verse ni las manos,
 los hombres ven brillar las bayonetas,
 las lanzas y los sables;
 la luz que siempre avisa los disparos...
 y bayonetas ensartando pechos;
 y sables que se hunden en hachazos;
 y las rosas de sangre, que las balas
 hacen salir por ande se dentraron !...

Y se ven, como cáin, en las guerrillas,
 los que fueron tocados:
 algunos, que no dan la menor seña
 de que les duele algo;
 varios, haciendo muecas muy distintas;
 uno que se desploma abierto 'e brazos;
 y los que acierta un chumbo en la cabeza
 y, justo pa morir, pegan un salto !...

.....

Pero, el sueño se viene dispacito
 y debajo 'e los ponchos va dentrando:
 tiembla un poco, de frío,
 entre dos hombros anchos;
 abaja las cabezas
 que se van entriegando
 y al llegar a los ojos, las visiones,
 en figuras de luz, dejan su rastro
 de rayas y puntitos, que se mueven
 en lo negro del fondo 'e los párpados,—
 como chispas que alguna chiminea
 las va desparramando,
 en las noches ñubladas y sin viento,
 cuando parece cielo, todo el campo !...

.....

En los dos campamentos,
 duerme la tropa 'e gáuchos:—
 por, que tambiién son gáuchos los melicos,
 llevando l'uniforme de soldáos,

mientras no se desmienta que, Orientales
es, igual que Uruguayos !...

.....

Y la noche camina
con el rumbo 'e siempre; muy despacio...
porque en Invierno se hace medio lerda:
se entretiene, escarchando...

Y ha 'e ser que ella mesma se entumece,
se ricuesta en el pasto,
y cuando el Sol la toca, se despierta
desperezando amaneceres largos !...

.....

Los pechos de los hombres,
también se mueven a calmoso tranco:
como en camino liso,
ande se marcha sin mudar el paso !...

Duermen como benditos,
con la concencia limpia de pecáos;
como ser criaturas

que se cansan jugando
y se duermen cerquita 'e sus juguetes
que les cáin de las manos:

los tambores de lata...

los muñecos de trapo,...

los gorritos con plumas,...

los fusiles de palo !...

Y los hombres se duermen, muy tranquilos
con las armas a mano...

Porque también son criaturas güenas;
 por que también jugaron...
 Solo que son más grandes y más brutos !...
 Muchos se lastimaron !...
 Algunos, dimasiáo !... Dejuramente
 no pueden jugar más... «a los soldáos» !...

Ande hicieron la fiesta,
 quedó lleno 'e cosas, todo el campo !
 Hay la mar... de fusiles y machetes,
 tiráos al desparramo !...
 Y kepises... y gorras con galones...
 Y sembráos por el pasto—
 de juro por que rotos ya no sirven—
 los muñecos de trapo !...

Un mocetón guerrero
 se sonríe, soñando;
 Y diciendo palabras que no suenan,
 se le mueven los labios;
 y sin andar, las piernas;
 sin accionar, los brazos...
 Tal vez, sueña con cosas de botija,
 por que entuavía es muchacho !...
 Los que vieron sus ojos en el día
 y en lo oscuro lo vió con sobresalto,
 por el misterio del soñar, lo vive
 como el juego más lindo : «a los sordáos» !...

.....

Al grito cortador de los clarines,
 siguen voces de mando,
 y todo el mundo, con viveza corre
 pa llegar sin atraso,
 al lugar que le toca entre las filas
 que, en lo oscuro, no mas, se van formando.

.....
 El temor de que fueran sorprendidos
 ya dejó en paz los corazones gáuchos,
 por la confianza que se tiene, él mismo,
 si está a pié firme, con el arma al brazo !...

.....
 Puede ser que comience la pelea,
 cuanto el Sol amenace con tocarlos !...
 Dispués... se volverá a dormir tranquilo !...
 en las carpas de ponchos... o en el raso !...
 Alguno, quedará tiráo po'el suelo,
 como muñeco 'e trapo...
 Alguno, soñará como el botija
 que se durmió, con su fusil de palo !...

Abril 23 de 1931.

ME GUSTA ANDE SE REPECHA

Me aburre el camino llano:
 Los güeyes, que ni hacen juerza;
 Yo, que voy como de balde;
 Sóla... marcha la carreta...

No me entretiene cantar;
 El silbar me fastidea;
 El tiempo se le va en nada !...
 Ni se piensa...

Al comenzar la subida,
 La voluntá se dispierta;
 Con ganas el güey se afirma,
 Y uno grita y picanea !

Al más atrasáo lo animo,
 Y la yunta se empareja;
 Al que mauleando se me abre
 Lo hago volverse a la güeya...

La carreta cruje y hace
 Como que dolor sintiera,
 Se entrepara pa quejarse
 Al trompezar con las piedras.

Sacuden los pertigueros
 Los hamacones que pega,
 Cuando la obliga un pocito
 O medio calza una rueda.

Y uno en la deficultá,
 Poco a poco se calienta,
 Y halla su satisfacción
 En dir faldeando la sierra...

¡Dá gusto ver a los güeyes
 El esjuerzo en las paletas,
 Y sin dengún alboroto
 Subirse tuita la cuesta !...

Ande mejora el camino
 Yo ni sé lo que me alegra:
 Si el haber pasáo lo malo
 O lo lindo 'el hacer juerza !...

.....
 Me aburre el camino llano...
 ¡Me gusta ande se repecha !...

Agosto 4 de 1931.

NO LAS VE NAIDES

Con nombre y apelativo,
Y rumbo, los plomos salen;
Pero al que hallan de camino,
Le dentran sin preguntarle !

Suelen dir con mucho apuro—
Güen motivo pa extraviarse—
Y hasta la intención cambian
De mientras van por el aire !

Las veces que se equivocan :
Quién las cuenta ? Quién las sabe ?
Cuando salen de rebote
Van sin tino, a cualquier parte...

La vida es un tiroteo...
Las balas no las vé naides !...

Agosto 4 de 1931.

VI'A DEJAR!...

El hombre más precavido
 No está libre de percances;
 Muchísimas imprudencias
 No las paga quién las hace !

Culpa 'el herrero chambón,
 Una llanta se le sale;
 El pértigo se le ruempe;
 La punta 'el eje se parte...

.....
 Y justo en el paso 'e piedra...
 Pa mas divertido el trance !...
 L'agua comienza a subir...
 Y no se aparece naides !...

¡No vi'a dejar la carreta !
 De algún modo hay que arreglarse...
 Con pacencia y voluntá
 No hay cosa que no se gane...

.....
 ¡Yo vi'a dejar la carreta ?
 ¡Ni mesmo aunque se desarme !!...

Agosto 4 de 1931.

FRIO

Sobre las brasas del fogón, el aire
se vé temblar, como finito velo;
de mientras tuito, al rededor, es calma,
y están las cosas y el espacio, quietos !

Figura que, un espíritu anduviese
volando encima 'el fuego;
y los ojos, lo ven que siempre sube...
y en el mismo lugar, siempre lo vemos,
como ser brillazón que nos engaña
con la presencia de algo que está lejos...

Quizás es, el espíritu 'e los árboles
que se levanta de los troncos muertos,
y allí, deja la carne, entre las brasas;
y en las cenizas, el montón de güesos !...

El calor que se siente, ha 'e ser la vida
que, al dírseles, nos pasa por el cuerpo...

Sería media noche,
cuando encendimos fuego.
Hasta los güeyes, fueron arrimándose
pa'hacernos compañía a los troperos !...

Naides quiso dormir; con tanto frío,
 uno peligra helarse, sin saberlo...
 Se le gana la muerte, sin sentirla !
 como que juera, sueño !...

Salimos dimoráos; más de lo justo !
 El calor... los amargos... el proseo...
 Dejuro, que se estaba bién, ansina !...
 Ahura, tengo los piés, que ni los siento !
 Se me cargan de yelo, los bigotes;
 cosquillean las puntas de los dedos...
 Y, pinta pa seguir haciendo frío !...
 ¡Cómo pa no acordarse de este Invierno !...

.....
 ¡Qué linda claridá !... No hay una nube
 en tuito el firmamento !...
 Hasta parece que se jué más alto,
 llevando al Sol, tan lejos
 que, se gasta la luz, en el espacio
 y por eso, calienta mucho menos !...

¡Blanco,... por tuitas partes que se mire !...
 Color de, nada... mesmo !...
 Como mirando en un lugar vacido,
 ni una idea trompieza el pensamiento...
 Recorre la distancia, como un humo
 que al subir, se hace blanco, se va lejos...
 se desparrama... se desforma, sigue,
 y se pierde... y confunde con el cielo...

¡Cómo borra la forma de las cosas,
la igualdá del color !... Tuito lo veo,
ansina como el mar, dende la orilla:
l'horizonte derecho,
y siempre liso; aunque tamañas olas,
se levanten y corran, a lo lejos !...
Ricién cuando en la arena o en las rocas,
la rompiente es rumor, y el golpe estruendo,
uno lo oserva como cosa viva...
y en la espuma, le sigue el movimiento !...

Pero, en esta mañana serenita,
tuito se vé de quieto
que, hasta la helada, tarda en levantarse,
porque no quiere ni moverse, el viento !
...Y la brisa no viene... y mientras tanto,
sigue, el campo, durmiendo !...
Ni un balido, se escucha... Dengún ruido...
Parece que se ha heláo, hasta el silencio !...

Yo no puedo aguantar mas, este frío !...
Aquí mesmito, vi'a encender un fuego...

Septiembre 22 de 1931.

NO SE CON QUE JUNDAMENTO!..

Muchos disprecian al güey,
 No sé con que jundamento;
 Parece que anda «entregáo»,
 Y tira siempre parejo !

No es toro, por culpa 'el hombre
 Que lo castra, en su provecho;
 Y ansina mesmo, es bien macho !
 Tirando es ande hay que verlo !

Con el pescuezo dobláo;
 Las coyundas entre el cuero;
 No le aflueja por dolor;
 Sólo por falta 'e resuello !

Pa que aguante su destino,
 Tiene que ser !... pero güeno !...
 Yo quisiera ver a muchos
 En algo,... como es el pértigo !...

.....
 Van a dispreciarme al güey !
 No sé con qué jundamento.

Septiembre 20 de 1931.

NO SE CONQUE JUNDAMENTOL

Estimado el pueblo de México,
No es una revolución
La que se está haciendo
Y la revolución
Y la revolución

No es una revolución
Que se está haciendo
Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución

Con el pueblo de México
Las revoluciones
No se hacen
Solo por el pueblo

Es que se está haciendo
Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución

Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución
Y la revolución

Se publican en 1931.

INDICE

	Págs.
Vi'a dentrar	7
¿Quién rempuja?	11
Ñandubay	16
A golpe de hacha	18
Ceibo	21
Alamo	22
El Timbó	23
Alvertencia	25
Asigún sea el hombre	27
La carreta vacida	28
Quemazón	29
Un árbol solo	36
Meditación gaucha	37

	Págs.
Me ha cansáo aquella güelta	39
¡Que haiga Dios!	40
Silbando	43
Esta noche güelvo	44
Un cuento de la guerra	46
Cuero e'potro	54
Indiferencia	57
El perro	59
El bagual	63
Los que güelven	67
La pacencia vale mucho	71
¡Como suebra el tiempo!	72
Un árbol y una idea	75
Cuasi de contrapunto	76
Madera dura	83
En la güeya	84
El triste	85
¿Pa qué?	95
Un gaucho	96
Güeyas viejas	108
Ida y güelta	110
¿Redotaos!... Gran cosa... ..	111
Un árbol en el monte	121
En un día lindo	123
Los ejes de mi carreta	127
Al tranco	128
Como hermanos, semos!... ..	131
Alguna vez	141
Trasfoguero	143
Había'e ser sin alma	147
No me sirvo... Gracias... ..	150
Va a comparar	153
Ni que juese... naides... ..	154
Yo sé bien	160
El desquite de Atanasio	161

	Págs.
Cerrazón	168
Debajo'e las carpas	174
Me gusta ande se repecha	180
No las ve naidas	182
Vi'a dejar!... ..	183
Frío	184
No sé con qué jundamento	187

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142



